LAS DOS ESTRELLAS DE FRANCIA,

COMEDIA FAMOSA,

DEL MAESTRO DON MANUEL DE LEON, Y DEL Licenciado Don Diego Calleja.

Hablan en ella las Perfonas figuientes.

San Juan de Mata.	*Cladoveo.*	*Hazèn, Moro.*
San Felix de Valois.	*Madama Leonor.*	*Alà, Moro.*
Mortero, Graciolo.	*Rodulfo, criado.*	*Rosa, Mora.*
Quatro pobres.	*Celia, criada.*	*Zorayda, Mora, y Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Salen San Juan de Mata, de Clerigo, y Mortero, de Graciofo.

Mat. Tenga en los ojos modeftia:
que es mirar tan defembuelto,
y luego hablar tan refuelto?
Mor. Digo, que foy vna beftia.
Mat. No vè muger por la calle,
Mortero, à quien fu locura
no la alabe fu hermofura,
ò la lifonjee el talle.
A todos, fin atender,
canfa con modos grofferos.
Mor. Es verdad, mas los morteros
fe hizieron para moler.
Mat. Reprima vanos antojos,
fus necias culpas eftreche,
y fi lo mormuran, eche
vna mordaza à fus ojos.
Mor. Señor mio, no me corras,
que de Francès, y Efpañol
eftoy galàn como el Sol,
y campo con mis modorras.
Yo tengo el hùmor eteroo,
y es fuerça eftarme burlando.
Mat. Effa fuerça le và dando
impulfos azia el Infierno.
Mor. Si yo tuviera tu alma,
tu gravedad, tu repofo,
pues de jufto, y virtuofo
te dàn en Paris la palma.
Si yo Juan de Mata fuera,
como tu, feñor, lo eres,
huyera de las mugeres
por ver mi alma en carrera:
mas como flaco gorron,
huyendo de las matronas,
tropiezo con las gorronas,
y caygo en la tentacion.
Con la de mas luzimientos,
quando trata de agafajos,
la fuelo dar vnos baxos,
que effos fon mis penfamientos.
Yo jamàs riño pendencias,
aunque muchas inhumanas,
me han hecho dar mil fotanas
de baveta de Palencia;
y algunas que lo han fabido,
me llaman el Licenciado,
de dia defenfadado,
y de noche facudido.
Mat. En ayuno, y devocion
malos penfamientos trueque.
Mor. Effo es dezir, que no peque,
ni por imaginacion.
Mat. Dexe las burlas y calle:
bueno le he hallado a fee mia,

A para

para lo que yo queria
à solas comunicalle,
Mor. Pues encerramelo en efecto,
y no me tengas en poco,
que aunque en la calle soy loco,
à mis solas soy discreto.
Mat. Me escucharàs?
Mor. Como vn muerto,
empieza, pues, el arenga.
Mat. Y si es dezir, que se venga
à vivir en vn desierto,
por huir del siglo inmundo
lo harà, què dize? callò?
Mor. Pues hombre, què te he hecho yo,
para que me eches del mundo?
Mat. Aora à lo demàs passo,
y porque atento me estè
las circunstancias dirè,
Mor. Agravan? *Ma.* Si. *Mor.* Pues al caso.
Mat. El Village de Faleòn,
que en la Francesa Provincia
de Provença, puso el Cielo,
para Oriente de mi vida,
es mi Lugar, y mis padres
Christianos de sangre limpia:
mas de quien dizen Christiano,
no es necessario que digan
otra hidalguia: pues Dios,
à quien le falta hidalguia
para el mayor mundo, haze
executoria la Crisma.
Arengome, à que discretos
doctrinaron mi puericia
con blandura, que no siempre
es rigor la disciplina.
Por necios tengo los padres,
que fieramente castigan
travesuras de los hijos,
pues mas facil les seria
escusarlas que sucedan,
que curarlas sucedidas,
los medios suponen daños,
que esta mas sana imagina
la herida que no se diò,
que la bien curada herida.
Lleguè à los veinte años, donde
empieza la bateria
de pecados, y de vicios,
de deleytes, y malicias,
y para escusar los riesgos,
adonde tantos peligran,
prevenidamente assuto
à los campos me salia,
huyendo de las mugeres,
que en la sala de la vida
son ladrillos levantados
donde cae el que mas mira;
pero con tal circunstancia,
que el hombre que solicita
allanarlos à su gusto,
es quien dà mayor caida:
huir vn riesgo, es prudencia;
contrastarle, valentia;
el valor, no siempre es cierto;
la prudencia, siempre es fixa.
Despues de algunos sucessos,
prodigios, y maravillas,
que obrò el Cielo en mi persona,
à estudiar la Teologia
vine à Paris, donde à Dios
gracias le doy infinitas,
me graduò de Doctor
aquella candida insignia
Doctoral, que mi cabeza
honra, aunque humilde, è indigna,
que aunque las honras del mundo
espinas son que lastiman,
jamàs le hiere quien sabe
por donde toma la espina.
Que en tan estraño sucesso,
que el felicissimo dia,
en que recebì dichoso
el Orden Sacro de Missa:
En mi cabeza, de fuego
vna columna encendida
se vio, que para alumbrarme,
farol misterioso ardia.
Con esta dicha, que es
del Sacerdote la dicha,
embidia de Serafines,
si cabe en el Cielo embidia,
me hallava gozoso, y mas
quando en mi primera Missa,
al alçar la Hostia vi aquella
Soberana maravilla,
en que rotas las esferas,
se desgajava de arriba
embuelto en glorias, y luzes,
vn Angel, à quien vestia
vna tunica tan blanca,

que

que era como nieve misma;
si bien no era nieve, pues
la luz no la derretia
de tan encendida antorcha:
porque al fin, la nieve fria,
mas fria bien puede ser,
mas no puede ser mas limpia.
En los pechos vna Cruz
azul, y roja traia,
como si tarazeadas
violetas, y clavellinas
hizieran mezcla, que fuera
confusamente distinta.
Dos Captivos à los lados,
con accion de que queria
trocar el vno por otro,
cuya misteriosa cifra
me està llamando à que saque
de cautiverio, y redima
los miserables esclavos,
que en la cruel Berberia
acompañan sus lamentos
con las cadenas moriscas.
No ay dia que no me acuerde
de sus tormentos, no ay dia
que no desee salirme
à las asperas campiñas
de los solitarios montes,
para que en vna escondida
parte, discurra en el modo
de aliviar estas fatigas:
pues quien duda, que si el mundo
esta lleno de malicias,
que adonde aya menos mundo
serà donde Dios assista.
Considera, que las Cortes
deste siglo son mentira,
que son ilusion sus gustos,
y que al mar de sus delicias,
vna misera mortaja
està sirviendo de orilla.
La vida es vna cadena,
los eslavones, los dias,
al cabo la muerte està
encadenada, y assida;
el tiempo, para que llegue,
de los eslavones tira,
y para que ande, por horas
el relox al tiempo avisa,
tira vno, y passa aquestes
y con aquesta accion misma,
haziendo ovillo la cuna,
và con mano executiva
eslavones devanando,
y los de mas alegria
son los que passan mas presto,
y à la muerte se avezindan.
Yà quedan pocos que andar,
que han de ir con la misma prissa,
yà passan, yà en el postrero
estamos: ò que gran dicha
es de los hombres saber
el vltimo que caminan!
Luego, pues, esta cadena
devanada assi, y engida,
al Tribunal la presentan
de la Divina Justicia:
Vàn desdoblando eslavones,
y dize el que fiscaliza,
este passò en adulterios,
aqueste en vna injusticia:
este en poca caridad,
estotro passò en lascivias;
los que se siguen en robos,
los siguientes en mentiras,
los mas en ociosidades:
ò què mal gastada vida!
què horas tàn mal empleadas!
y assi es fuerça que se siga
vna muerte que es eterna,
a tan mal passada vida.
Pues si esto es verdad, y nadie
puede negarlo, quièn fia
su vida de tantos riesgos,
que à cada passo peligran?
Pues dezir, que de la muerte
quantas cosas ay no avisan:
el Verano que se agosta,
la casa que se arruina,
al vestido que se gasta;
pero à los que se atabian
ricamente, pocas vezes
el vestido los avisa.
Què es vèr por aquessas calles,
Plazas, cantones, y esquinas,
tantas gentes, y que todos
van con su imaginativa,
pensando como adquirir
riquezas para la vida,
que si lastima no fuera,

 pu-

pudiera mover à risa?
Hombre, que para mañana
el sustento solicitas,
què sabes si avrà mañana?
No es necedad, si se mira,
sin tener el dia, buscar
modos de passar el dia?
Pues siendo assi que à la muerte
no se señala hora fixa,
y nadie sabe si es
el vltimo que respira
aquel aliento que arroja;
y que las alas que havitan
en casa del corazon
saben bolar tan apriessa,
què rapida venda obscura
nos entorpece la vista?
què hechizo nos embelesa?
què ceguedad nos hechiza?
para que desenfrenados,
sin luz, sin rienda, ni guia,
corramos por los deleytes,
cuya engañosa malicia,
no conocemos, que es riesgo
hasta saber, que es caìda?
De polvo vil somos hechos,
y quando la fantasia
levanta el polvo, al instante
perdè nos à Dios de vista.
Pues què remedio? llorar,
ojos mios, agua apriessa
para apagar este polvo,
que cabiloso camina.
à enturbiar la faz serena
del claro Sol de Justicia:
amargos suspiros lance
de dolor el alma mia;
porque su vida perpetua
dure de aquello que gima:
y desterrados mis ojos,
falzan à hazer compañia
à los arboles que miran,
quando al Cielo se encaminan,
y à los solitarios valles,
à cuyas celdas sombrias,
que melan olicas nunca
llega del alva la risa.
Vna cueva, que por sea
estè con la luz mal quista,
reciba mis pensamientos,
porque no es cosa precisa,
que sea la obscuridad
siempre del pecado amiga.
Y en fin, huyendo del siglo,
cuya fuga es valentia,
harè hospedage los montes,
que para quien determina
en la lumbre de la gracia
hazer su afecto ceniza,
quanto de tierra se aparta,
tanto azia el fuego se arrima.
Mor. Dizes bien, vamonos luego,
que este diablo de patillas,
me dize, que no me vaya.
Mat. Yà te tienta? *Mor.* Y por las tripas,
como me acuerda del hambre,
que he de passar en la Hermita.
Mat. Soberano Dios inmenso,
que sobre las Gerarquias
de Angeles, y Serafines
mis pensamientos registras,
à ti me encomiendo, hazme
con tu auxilio compañia.
Mor. Vnos canelones tengo
de llevar, y no de cidra,
para darles colacion
à aquestas carnes rollizas. *Vanse.*
Salen Madama Leonor, y Celia criada.
Mad. Si no te lo he de contar,
el porfiar es error.
Cel. Tan profundo es tu dolor,
que nadie le ha de alcançar?
si lloras porque en la mar
Clodoveo te ha embarcado,
presto saldrà de Soldado,
para que junte advertido
à licencia de marido
finezas de enamorado.
Solo esperais à que venga
la dispensacion de Roma;
pues por què tu mal no toma
alivio que te convenga?
oy el Castillo entretenga
entre gustos el placer.
Mad. Feniz mi llanto ha de ser,
que en la boca se resuelves
y luego este mismo buelve
en los ojos à nacer.
Y pues sola aqueste rato
estoy. *Cel.* Tu alivio deseo.

Mad.

Mad. Sabe (ay Dios!) que Clodoveo
no paga mi amor ingrato,
pues en oyendo el rebato
al punto me dexa. *Cel.* Y di,
su ausencia lloras assi?
Mad. Que yo no lloro su ausencia,
si no la poca violencia
conque se aparta de mi.
Si de Marte el instrumento
le llama, muestra su gozo,
y con inquieto alborozo
de mi le aparta contento;
si quiera de cumplimiento
no finge su grosseria;
quisiera la pena mia,
que de la trompa el sonido
le oyera como ruido,
pero no como armonia.
Cel. Espera, porque el retiro
de Felix hemos llegado.
Mad. Mi primo, aqui retirado
vive. *Cel.* Su virtud admiro,
siempre inclinado le miro
à la soledad felize,
de su juventud desdize
la penitencia en que dà.
Mad. Oye, que leyendo està.
Cel. Escuchemos lo que dize.

Descubrese vna mesa con libros, y Felix de Clerigo, leyendo.

Fel. Vna, y otra vez leer
tengo esta verdad felize,
que Christo, por Lucas, dize,
que ninguno puede aver
Profeta en su patria, el ser
Profeta, aqui lo entendiò.
por felizidad, pues viò
quanto destruye el estrago
del proprio Lugar, bien hago
en huir de Paris yo.
No me ciegue la arrogancia
de ser yo Felix Valois,
del Conde de Baxmandois
hijo, y del gran Rey de Francia
sobrino, pues de importancia
no es la prospera fortuna,
que en esta vida importuna
quien por ser mucho se abaja,
no hermosea la mortaja,
por mas que dore la cuna.
Con mi primo Clodoveo,
à este Castillo a vivir
me he venido, por salir
presto al monte, que deseo
(huyendo del devaneo
del Mundo, y su perdicion)
vna sola havitacion
oy à ocupar me resuelvo;
pero de San Lucas buelvo
à meditar la leccion.
Nadie en su lugar dà seña
de docto, sabio, ni claro,
y el Sol, que es Maestro claro,
en si mismo nos lo enseña,
nace, y huyendo desdeña
su oriente, porque le haze
no luzir, y obscuro yaze;
que aun el Sol, para luzir,
le es necessario el huir
del lugar de donde nace.
Suelen de vn trigo criarse
dos espigas, y ir naciendo,
la vna, de la tierra huyendo,
de granos llega à colmarse;
la otra, por no apartarse,
pocos granos en si encierra:
luego el hombre no lo yerra,
que huye su lugar astuto,
sabiendo que dà mas fruto
quien se aparta de su tierra,

Tocan vn clarin, y levantase.

pero el ruido de vn clarin
se oye no lexos, à cuya
inquietud armoniosa
toda la playa se turba.
Cel. Oye, señora, que el bronze
la vaga region ocupa.
Mad. Y retorico el metal
nuestras atenciones busca.
Fel. Leonor? *Mad.* Felix? *Fel.* Què tristeza
con el retiro consultas?
Mad. Tengo à Clodoveo ausente,
mira si mi pena es mucha.
Fel. Sin duda ha corrido el mar
prosperamente. *Cel.* Y sin duda,
que mi señora ha logrado
favores de la fortuna.

Sale Rodulfo, criado, con vna paleta, y pinceles.

Rod. Estando, como mandaste,

pre-

prevenido à la pintura;
en cuyo Arte la ciencia
tienes de Apeles segunda,
lienço, paleta, pinceles,
y colores, desde vna
galeria que registra
la mar, y la tierra juntas,
tan vezinos, que se azechan
los flores, y las espumas;
vi desembarcar tu primo
Clodoveo, que sin duda
con presa de la mar viene,
que ha dos dias que la surca,
como Cosario, y Alcayde,
que es de este Castillo, juzgo
que viene con presa, porque
varada viene vna Turca
barca en la marina, y yà
mas cerca el clarin se escucha.
Mad. A recibirle salgamos,
Rodulfo. *Rod.* Yà porincultas
sendas, buscando el Castillo,
laberintos verdes cruzan.
Fel. Plegue à Dios, q̃ sus victorias,
contra las barbaras Lunas
cada dia crezcan.
Dentr. Ros. Favor, fortuna.
Dent. Haz. Clemencia, Alà.
Rod. Vna hermosissima Turca
se despeña de vn cavallo.
Fel. Ha desdichada hermosura!
Mad. Yà choca en aquel repecho
el cavallo, y yà con furia
la arroja. *Ros.* Socorro, Cielos!
Haz. Què ansia! *Cel.* Què mal!
Sale Rosa como precipitada, y cae en los brazos de Felix.
Fel. Què ventura!
caer en mis brazos, quando
la imaginava difunta.
Mad. A espacio, penas, que el pecho
veneno zeloso apura. *a p.*
Ros. Ala soberano; ò quanta
crueldad conmigo vsas!
pero en què brazos; ay triste!
me hallo à vida segunda?
Quièn eres hombre, que el alma
misteriosamente turbas,
y el corazon en el pecho
al verte; ay de mi! rehusa
batir las alas, porque
en vez de animar caduca?
Salen Clodoveo, General, y Hazèn de Moro, cautivo, y Soldados.
Clo. Quièn sino tu, Leonor, fuera
el logro de mi ventura?
Mad. La mayor se cifra en verte:
mal el alma dissimula! *à p.*
Haz. Gracias, estrella enemiga,
te doy, pues aunque executas *àp.*
tus rigores, vive Rosa,
que en mar, y tierra fluctua.
Clod. Aquestos Cautivos, prima,
juntos en vna chalupa
hallè en el mar arrojados
à mis costas de las suyas.
Gracias à amor, que nos trae
esclavos à tu hermosura;
à ellos fortuna adversa,
y à mi la feliz fortuna.
(O si nacieras Christiana
para lograr tu hermosura!) *à p.*
hasta llegar al Castillo
desde la marina, en vna
yegua alazana subiò
Rosa, que ya sus fortunas
me empezava à contar, quando
la yegua por la espesura,
codiciosa de robarla
la precipitò su furia,
Haz. O quiera Alà, que la causa
de su prision no descubra. *à p.*
Ros. Pues lo que empezava entòces,
aora mi voz continùa.
Mi nombre es Rosa, mi Patria
es Argel, y mi fortuna
la que el Cielo me permite,
y la que el dolor pronuncia.
Nace à la vista del mar
vn Castillo, desde cuya
havitacion oy mi padre
govierna las costas Turcas.
Premio, que deviò à su espada:
porque sabe si la empuña,
librar de eclipses Marciales
à las Africanas Lunas.
Heredera de su amor,
porque naci sin segunda,
gozava en las fortalezas
de su pecho las ternuras,

siendo

siendo mi divertimiento
surcar en vna Chalupa
el mar, sin perder de vista
jamàs el arena rubia,
temerosa del amago,
que oy à los dos executa;
pero la que es infelize,
aunque mas los riesgos cubra,
entre los remedios muere,
y en tranquilo mar fluctua.
Bien à mi costa lo sè,
pues vna tarde entre muchas,
que Hazèn, General Cosario
me viò, fiado en su astucia,
hizo aprestar vna nave,
movido de mi hermosura;
que pues soy tan desgraciada,
devo de tener alguna.
Pero apenas de la Playa
rompiò las ondas ceruleas,
por gozar de vnos navios
la travIessa escaramuza;
quando Hazèn, sercãdo à tornos
(què poco los gustos duran!)
alagueño me enamora,
si cauteloso me busca.
Y al tiempo que mi Tartana
abordava con suya,
salta en mi proa, poniendo
Marineros de su industria
en mis remos, y à la hora
que en la cristalina cuna
armoniosas Sirenas
al quarto Planeta arrullan.
Robandome de mis Costas
à Tunez bolviò la aguja,
y à mis quexas de la nave
ser la remora procura,
y al ayre de mis suspiros
hizo mas veloz la fuga.
Pero el Cielo, que previene
vna vengança à vna injuria,
al tiempo, que por la muerte
à el Sol el mundo se enluta.
Azotado de los ayres
se enoja el mar con tal furia,
que al embreado Castillo
batiò con violencia suma,
haziendo valas sus perlas,
y polvora sus espumas.
Ya es escandalo del viento
la que los cristales cruza:
yà toma puerto de Estrellas,
y yà amortajada en lluvias,
en Panteon de alabastro
le ofrecea salada tumba:
Persuadida estuve, à que
era el velamen de plu nas,
pues bolava en la tormenta,
tan alta, que mas de vna
vez se encendieron sus velas
à los rayos de la Luna.
Quietòse, en fin, aunque tarde
la borrasca, y como nunca
vienen las desdichas solas,
apenas su lienço enjugan,
el derrotado Baxel,
que golfos inciertos surca,
quando en vna Galeota
la salobre espuma bruma
Clodoveo en nuestro alcance,
sin que nos valga la fuga,
y viendo que en su defensa
no ay resistencia ninguna,
amaynamos, y rendidos
huyendo del mar las furias,
vassallos de Clodoveo,
y esclavos de la fortuna:
dimos en el Puerto, quando
essas capillas de plumas
despiertan al Sol infante
borrando sombras nocturnas,
donde obediente à tu voz
has sabido en breve suma,
que soy Rosa, que arrancada
de mi centro, vivo mustia,
si ya no piensa mi padre,
que las olas me sepultan.
Sabes tambien que soy Mora,
que Hazèn amante me oculta,
que me han corrido tormentas,
que el mar me sirviò de vrna,
que me prendiò Clodoveo,
que vengo cautiva suya,
y que estoy en Francia: mira
si mis desdichas son muchas.
Haz. Rosa ingrata, quanto bella, *ap.*
què facil à vna pregunta
has descubierto la causa
de mis amantes locuras,

sin

sin que les dexe tu voz
la mascara de la duda!
Mad. Pese al infame traydor, *à p.*
que ha robado tu hermosura,
si mi enemiga has de ser,
quando mi esclava te juzgas.
Fel. El sucesso me ha dexado
la imaginacion confusa:
va game Dios, què de cosas *à p.*
oy mi corazon anuncia!
Rosa, lastimado quedo
de tu naufragio, procura
para los riesgos constancia,
porque serà grande culpa
correr tormenta en el puerto,
haviendo del mar segura.
Si triunfar del amor quieres,
liciones de esquiva estudia;
y aprende de aquella Diosa,
que enseña à las hermosuras,
que con huir del amante
en el laurel se asseguran.
Ros. Valgame Alà! què gustosa
le atiende el alma, y le escucha;
parece que en sus palabras
presagio feliz se oculta,
contenido en algun Astro
de essos que en el Cielo alumbran.
Mad. Yà es hora que en el Castillo
con apacible clausura
descanseis de las borrascas,
que referidas assustan.
Haz. Mal se rendirà al descanso
quien con sus venenos lucha.
Ros. Mal puede ocuparse en sueño,
quien siempre en llanto se ocupa.
Clo. Rodulfo, no es muy hermosa?
Rod. Es la Rosa, si se aplica,
embidia de nuestras Lises.
Fel. Clodoveo, por tu industria
tengan los dos buen passage,
pues es piedad como tuya.
Clo. Primo, siempre mi obediencia
cō tu precepto se ajusta. *Arrodillase.*
Ros. Vivas, varon generoso.
Fel. El Cielo te guarde, y busca
à tu honestidad firmeza.
Ros. No sè lo que el alma anuncia.
Fel. Rosa eres, nō permitas
cortarte de mano injusta,
primero que tu pureza
encuentre el tacto tus puntas.
Clo. Vamos al Castillo. *Ros.* Vamos,
para llorar desventuras.
Mat. Para estàr con zelos siempre. *à p.*
Haz. Para tener gustos nunca. *à p.*
Clo. Para tener en prisiones
à quien el alma me usurpa. *à p.*
Fel. Y à mi me sirva en el monte
de sagrado la espesura:
mudar Abito pretendo,
grossero sayal me cubra,
porque aquella breve choza,
que haze pavellon de murtas,
sirva de sepulcro à vn vivo,
en cuya carcel obscura
no ha de vèr al Sol, quien solo
al Sol de Justicia busca. *Vanse.*
Salen San Juan de Mata, y Mortero, de Hermitaños en el monte.
Mat. Pues la insignia de Doctor
à este saco reduci,
si vn desierto merecì,
dadme vn desierto, Señor.
Nunca la purpura Real
pudiera causar placer
tanto, como merecer
vestir vn pobre sayal.
Mor. Aunque de espiritu flaco
con esta gerga devota,
vengo à correr la pelota,
sin dexar vn punto al saco:
aqui, por el abstinencia,
quitan ambres importunas
con la saliva en ayunas
las manchas de la conciencia.
Diceros son escusados,
pues como yervas comemos
en estos campos, tenemos
los alimentos comprados.
Mat. Advierta, Hermano Mortero,
que no supone, y es llano,
el trage de Cortesano
con el sayal mas grossero;
pero escuso puntual,
de vèr la hermosura humana,
que es la tentacion villana,
y viste tambien sayal.
Mor. Pensè yò que te acordavas
de Paris, donde arguias,

quando à todos presidias,
y à mi no me sustentavas.
Ha, Señor, que aunque ignorante
en discurrir me hallarás,
bien conozco, que no ay mas
vida que la de estudiante.
Mat. En aquesta amenidad,
que es de matizes esfera,
nos pinta la primavera
mejor Vniversidad.
Aqui la flor al nacer,
fragrancia aprende sutil,
y en la Escuela del Abril
la enseñan à florecer.
Despues con vistoso ensayo,
flores candidas, y roxas,
vàn escriviendo sus hojas
colores, que dicta el Mayo:
aqui da muestras de aguda
la Rosa. *Mor.* Y por esso es mas
conocida que la ruda.
Mat. Si nacen rudas las flores
crecen, deviendo su aumento
à los azotes del viento,
y del Sol à los rigores;
que entre espinas coronada,
en esta escuela olorosa
antes florece la Rosa,
por ser mas disciplinada.
Haze Catedra el boton,
despierta por la mañana,
y en retorica de grana,
da de florecer licion:
aqui la flor quando arroja
aprende su rosicler.
Mor. Muchas vienen à prender,
que no llegan à abrir hoja.
Mat. No ay flor, hermano Mortero,
que no trate en estudiar.
Mor. Alguna trata en jugar.
Mat. Qual es? *Mor.* La flor del fullero.
Mat. Todas con varios colores,
en llegando à florecer,
si se advierte, viene à ser
vna Escuela de Doctores.
Mor. Y para mayor merced,
pienso que de toda flor
es el jazmin su Rector,
que à nadie dà la pared.
Mat. Aqui la sabiduria,
siempre de misterios llena,
con la candida azucena
corona la Teologia.
La rosa, y clavel, que Reyes
son del Imperio florido,
à su purpura han devido
insignia, y lauro las leyes,
la retama sabe honrar
à los Medicos tambien.
Mor. Mucho es que los quieras bien,
que estàn con ella à matar,
muy mal la vida conservas,
si la Medicina salvas,
que es flor que nacio en las malvas,
con ayuda de otras yervas.
Mat. La rosa, que en lozania,
yerva del campo se nombra,
muere amortajada en sombra
à las verdades del dia.
Mor. Yo me trato de escurrir,
y en tanto que este varon
quiere echarse en oracion,
me quiero echar à dormir.
Vase, y tocan vn instrumento.
Mat. Pero què ruido veloz y ...
puebla la region del viento? ...
Yo escucho, que el dulce acento,
antes se oye que la voz.
Aparece vn Angel cantando.
Ang. Juan de Mata felize, que al monte
huyendo del mundo te vàs à esconder:
en el monte hallaràs compañia,
que en penas, y glorias lo serà fiel.
Mat. Espiritu, que al oido
te permites, dime quien
ha de ser mi compañero?
que si hasta llegarle à vèr,
mi humildad lo esta temiendo,
creyendolo està mi fee.
Mientras el Angel canta, entra por vna puerta y sale por la otra Mortero.
Ang. Sigue mi voz. *Mat.* Norte sea
deste racional baxel.
Cant. Ang. Quien buscàre al Sol de Justicia
huya al desierto del mundo cruel,
que no siempre à los rayos del Sol
todas las cosas del mundo se vèn.
Al paño S. Felix. Voz, que del pobre retiro,
adonde yà me alverguè,
me sacas, quien de tu acento

B sonoro

fonoro inftrumento es?
Ang. Sal à recibir vn huefped,
que en efte monte ha de fer,
fi con pañero en tu vida,
en tus virtudes tambien.
Fel. Huefped por mano del Cielo?
feliz yo, dichofo èl.
Mat. Donde le hallarè, Angel Santo?
Fel. Dime, donde le hallarè?
Mat. Mas yà le veo: què dicha!
Fel. Yà le he vifto: què placer!
Mat. Mis brazos fean. *Fel.* Mis brazos.
Mat. De tal gufto. *Fel.* De tal bien.
Mat. Quieo publique mi contento.
Fel. Y quien os dè el parabien.
Abrazanfe, y fale el Angel cantando.
Ang. Defta vnion venturofa, las gracias
al Autor de la vida bolved,
que oy os hazo eftrechar en los brazos,
porque amiftades, y vida eftrecheis.
Mor. Otro Hermitaño tenemos,
y el puchero por poner.
Mat. Yo foy quien mas obligado
eftà à Dios de agradecer
darme en vos tal compañia.
Fel. Yo folamente foy quien
en raçeros à midado,
el dichofo vengo à fer.
Mor. Parecen primeras viftas
de entre marido, y muger.
Fel. No en vano el Cielo à los dos
vne. *Mat.* Quien duda que es
la Divina providencia
quien nos haze conocer?
Y puefto que retirados
en efte defierto, en quien
no fe fiente el Sol morir,
porque no fe vè nacer,
nos hemos hallado, quiero
daros cuenta de lo que
me obliga à falir al monte.
Fel. Pues junto de aquel laurel
nace vna fuente, que huyendo,
criftalina fierpe es;
fu apacible fitio llama
à que le gozen. *Mat.* Tened,
que vn Ciervo. *Fel.* Eftraño prodigio!
Mat. Viene à la fuente à bever.
Mor. Es la verdad, por mas feñas
que và efgrimiendo tambien
dos montantes, del metal
con que mataron à Abel.
Mat. Rara blancura! *Fel.* El pellico
afrenta del campo es.
Mat. En fu cabeza vna Cruz
forma de lirio, y clavel.
Fel. Cielos, què Cruz ferà efta?
Mor. Por la parte en que fe vè,
fi no es Cruz del Matrimonio,
no sè que Cruz pueda fer.
Mat. La feñal azul, y roxa,
que en el Angel fe viò, fuè
como la que trae el Ciervo.
Fel. Mifterio notable es.
Mat. Venid, que otro no menor,
fi me oìs os contarè,
y yo prometo à los Cielos,
fi me conceden el bien,
de fundar la Religion,
que en efte puefto ha de fer
el primer Convento nueftro.
Fel. Dios nos darà fu poder.
Mat. Blanco, azul, y roxo fueron
los colores que notè
en el Angel, y en el Ciervo,
pues myfterio han de tener.
Fel. Pues vamos à difcurrir
en el Myfterio de Tres. *Vanfe.*
Mor. Y yo que he venido al monte
à fer marmol de la fed:
bufcando voy por los ramos
vna cueva de Noè;
adonde hazer penitencia,
y fer Santo hafta caer. *Vafe.*

JORNADA SEGUNDA

Salen Hazèn, y Rofa.

Rofa. A què à folas me has llamado
con feñas, y con antojos,
con trillezas en los ojos
de mas que grande cuydado?
Haz. Hermofa afrenta del prado,
y del Cielo, tu que hazes
en campos, y Cielos pazes;
pues por ti dexan las riñas,
aun las Eftrellas mas niñas,
con las flores mas rapazes:
tengo vn dolor que me inquieta,
à comunicar contigo,
porque no ay mejor amigo,
que vna dama, fi es difereta.

No es tu desden quien me aprieta,
ni el cautiverio en que estoy,
ni el enfado que te doy
siguiendote adonde vas;
y pues no es esto lo mas,
aora à lo demás voy.
Huyendo de mi memoria,
que a todas horas me vence
(como si pudiera huirla,
quien la trae consigo siempre)
sali con el Sol al campo,
y en las mansiones alegres
de vn prado, que mi esperança
le solicitò por verte,
reclinè el cansado cuerpo,
y ojalà (ay de mi!) no fuessen
los fatigados mis ojos,
pues tanto corren por verte,
que en lagrimas que desatan
amargos sudores vierten.
Al armonioso ruido
de hojas, paxaros, y fuentes
me dormi, à pesar de tantas
ansias zelosas, que quieren,
con ser sueño, y con ser zelos,
padecer muerte dos vezes.
Yà estavan mis pensamientos
vsurpados vilmente
del sueño, que en ilusiones
lo que me roba, me buelve.
Pareciòme que venia
de las Esferas Celestes
vn Varon, y que à mi lado
me deslumbrava de suerte,
que le admirava por Sol,
si el trage no le desmiente.
Sobre vna tunica blanca,
que en desaliños le prende,
y solo encerrarle vivo
de ser mortaja le absuelve.
Vna Cruzada señal
de azul, y roxo guarnece,
tan blanca, que porque goza
los privilegios de nieve,
se le plantò en las cumbres
del erizado Diziembre.
Aunque de aspecto severo,
no me diò temor el verle,
pues con mesura en los ojos,
y palidez en la frente,
vniò en mezclas primorosas
lo venerable, y lo alegre.
Este, pues, Varon dichoso,
con muda voz eloquente,
mostrandome con la mano
el vezino mar de enfrente,
me dixo: Arrojate al agua,
Hazèn, si salvarte quieres;
y que yo entonces soñando,
fui con presteza obediente,
à arrojarme à los cristales,
y tu allì te me apareces
yà sumergida en las ondas,
donde los dos igualmente
corrimos fortuna, pues
empezando à embravecerse
el mar, nos arrojò al Cielo,
y las olas impacientes
nos bolvian al Abismo,
si el Varon no nos detiene
con su mano, que à la orilla
nos sacò libres, y alegres.
Quise, hincado de rodillas,
tal favor agradecerle,
quando despierto, y turbado,
no persuadido à que fuesse
entre aprehensiones, y dudas,
sueño lo que me sucede.
Buscarle quiero, y la vista
tiendo al campo, pero hallème,
à quien pensaràs? à Alì,
vn esclavo confidente,
que sabiendo mi desgracia,
con fingido disfraz, viene
à dezir, que vna Galera
de amigos, y de parientes,
en essa Playa vezina,
ocasion espera vrgente
de libertarnos à todos:
pues vestidos de Franceses
estan, porque Clodoveo
no lo note, y lo remedie.
Quièn duda, discreta Rosa,
que nuestro Profeta quiere
darnos libertad à entrambos,
si es que à lo soñado atiendes:
y quièn dudarà tambien,
que el varò que he visto fuesse,
Y pues que nuestra fortuna
nos dà la ocasion presente

en la caza desta tarde,
que Clodoveo previene,
prevente para la fuga,
y de camino prevente
à considerar las ansias,
y las penas que me deves:
no para, que ansias, y penas
me alivies, y me remedies,
si no porque tu memoria,
quando la deuda te acuerdes,
a fuer de pena te aflija;
que en la desdicha mas fuerte
nadie se duele del mal,
que no sabe lo que duele.
Ros. A la estrañeza del caso
admirarme, y responderte
me embarazan. *Haz.* Quièn?
Ros. Leonor, y Clodoveo, que vienen.
Salen Clodoveo, y Leonor.
Leo. Rosa? *Clo.* Hazèn?
Haz. Señor? *Ros.* Señora?
Haz. Què me màdas? *Ros.* Què me quieres?
Clo. En tu busca. *Leo.* En busca tuya:
mas ay, que mis zelos mienten. *àp.*
Clo. Mas mienten mis diligencias, *àp.*
vengo, porque quiero verte,
en vn cavallo, informado,
que no ay Alarbe ginete,
que mas ossado le ajuste,
ni mas diestro le maneje.
Haz. Señor, à vn humilde esclavo
tan señaladas mercedes?
Yo sì que puedo decir,
que generoso, y valiente,
por el trato, y por las armas
me has cautivado dos vezes.
Ha tyrano! quien pudiera
mas dissimular conviene. *àp.*
Clo. No ay que escusarte. *Leo.* A mi lado,
bella Rosa, has de andar siempre.
Ros. Gracias le doy à mi estrella,
de que noble quiso hazerme,
porque à fuer de noble, sepa
tanta honra agradecerte.
Y aun que la obediencia sea
interès del que obedecer,
no me toca mas de hazer
lo que mandares, pues siempre
te devo toda obediencia,
por quien soy, y por quien eres.
Clo. Yà hermosa Madama, quanto
à la caza es conveniente
està prevenido, solo
falta que tu gusto ordene.
Leo. Pues por mi, salgamos luego,
que voy alegre dos vezes:
por el cortejo la vna,
la otra, por vèr à Felix,
que en vna gruta del monte
vive Santo, y penitente.
Ros. Sola esta ocasion me lleva
gustosa à mi, y si pudiere
apartarme de la caza,
tendrè la dicha de verle.
Clo. Ay muger! si no nacieras *àp.*
de Religion diferente. *Vase.*
Leo. Ay zelos! que como sombras *àp.*
està ciega quien os tiene. *Vase.*
Ros. Ay dudas de vnos deseos, *àp.*
que no son lo que parecen! *Vase.*
Haz. Religion, zelos, y dudas
oy se adquieren, ù oy se pierden,
puesto que oy salgo de esclavo:
ò fortuna! si pudiesse,
con el clavo que me quito
fixar tu rueda à los exes.
Vase, y correse vna cortina en lo alto, y aparecense dos Angeles, el vno con vn lienço, paleta, y pinceles, y el otro con harpa; el primero baxa, y el segundo se queda en el ayre.
Ang. 1. Divino Felix, que havitas
esta fragosa mansion.
2. Sal del desierto, que dàs
oculto mas resplandor.
1. Felix. 2. Felix.
Dent. Fel. Quièn me llama?
1. Sal à mi acento. 2. Vèn à mi voz.
1. Que el Cielo quiere. 2. Que te màda Dios.
1. Hazer vn Retrato. 2. Divino Pintor.
1. De Christo en la Cruz.
2. De su gran Passion.
Sale Felix de Hermitaño.
Fel. Paraninfo Soberano,
à cuyo dulce rumor,
vergonçosa mi humildad
se embaraza de atencion:
Yà de mi oculto retiro
salgo, à lo que manda Dios,
aunque me hallo incapaz

de

de tan excessivo honor. *Buela.*
1. Para este te elige el Cielo.
2. Su voluntad lo mandò.
1. Colores, lienço, y pinceles
te darà mi prevencion.
2. Al favor te llamarà
la armonia de mi voz.
1. Yo con el Retrato, intento
dos almas ganarle à Dios.
2. Y yo amandote, juzgo
añadir otro blason.
Fel. Pues yà, Supremo Monarca,
pues ya Divino Señor,
pues de vuestro gusto es
esta la resolucion,
à la pintura me apresto;
y porque no yerre yo
quando yo tire las lineas,
poned los aciertos Vos.
1. Aqueste tronco te sirva
de frondoso bastidor.
Fel. Sea assi, mas no quisiera
pintarle ahi. 1. Porquè no?
si està ya enseñado à verse
en Arbol el Redemptor.
Fel. Porque si le pinto en tronco,
le serà à Christo dolor,
que à vista de sus heridas
aya vn duro corazon.
1. Toma el lienço. *Fel.* En èl darè
vn bosquejo à la Passion,
aunque me pesa de dar
à tal delito color.
Cant. 2. Pinta en el Cielo,
y à los hombres la pintura
saque lagrimas, que el lienço
no siempre llantos enjuga.
Como pintado.
Fel. O Divino Leño, en quien
se nos puso el mejor Sol,
à los vnos para alivio,
à los otros para horror!
O si fuera de tu peso
atlante dichoso yo,
y si de llevarte acuestas,
logrado huviera el sudor,
porque todo el cuerpo llore
dando à los ojos baldon,
pues pudiendo como mil,
lloran solo como dos!
1. Con encarnacion bien puedes
darle al rostro perfeccion.
Fel. No quisiera parecerme
à la ceguedad, y error
de los Barbaros infieles.
1. Essos le niegan ser Dios,
y al baldonarle en el Rostro
le dàn con la encarnacion. *Cant.*
2. De la barbara Diadema
essas penetrantes puntas:
como, Dios mio, son torpes,
sin dexar de ser agudas.
Fel. Espessa copia de juncos,
Barbaros, si rudos no;
pues à la Sabiduria
penetrar supo el cambron.
1. Con lagrimas vas mezclando
de la Corona el color.
Fel. Por vèr que està en la Cabeza
siempre la recordacion;
y assi, mi llanto esta siempre
en la memoria de Dios. *Canta.*
2. Vn ciego os rompiò el Costado,
y por la breve rotura
os conociò, porque siempre
en rompiendo el Sol alumbra.
Fel. En todos los instrumentos
de la Sagrada Passion,
solo à la lança cruel
llaman, y à los otros no.
1. La causa hallaràs en Juan.
Fel. Su Evangelica leccion
dize, que saliò agua, y sangre,
y el agua siempre sirviò
de restrañar sangre: luego
vendrà à ser cruel con Dios,
quien por el hombre le quite
de padecer la ocasion.
Sale sin verle Rosa, y el Santo prosigue en la pintura.
Ros. Poblando el viento de quexas,
à Felix buscando voy
por el monte, que no siempre
se vive en la poblacion.
Dentro allà de mis sentidos
me aflige vna confusion,
que ni sè bien si es respeto,
ò averiguo si es amor.
1. Presto lo sabràs, muger,
que yo de tu guarda soy

el

el Angel, y por tu bien
he buscado esta ocasion.
Fel. Ya està el retrato acabado,
Soberano Embaxador. *Canta.*
2. La culpa es obscura noche,
y con el Sol que dibujas,
dos almas de las tinieblas
recordaràn de su culpa.
Ros. Mas, què noche ar moniosa
me llama, a que vea yo.
1. Està ya acabado? *Fel.* Si.
Ros. A quien voy buscando?
Los dos à vn tiempo A Dios. *Buelan, y dize*
Fel El con Dios, Angeles bellos.
Ros. Pero ay de mi! què veloz,
que à Dios voy buscando dize;
pero fino es ilusion,
con vna pintura Feliz
divertido està: ha dolor!
Fel. Abrasado e, dueño mio,
en llamas el corazon,
y aun el a nor que teneis
no os pagu con este amor.
Ros. No sè que siento de oirle,
si son zelos: zelos son,
que este modo de inquietar
no le tiene otro dolor:
examinarà mi pena.
Llegase arrebatado, y al ver à Christo, se detiene.
Fel. Quièn es quien intenta? *Ros.* Yo
soy quien intenta: mas Cielos!
soy, dixe, miento, no soy,
que ya he muerto de aver visto
essa pintura, esse horror:
con no sè que miedo oculta,
pintura, tu vista assombra,
que produces mucha sombra,
aunque tienes poco bulto,
vn tronco admites por culto:
quien eres, que abrasas yerto?
Fel El Sol de Justicia muerto,
pintado: què te da espanto?
Ros. Me admira que alumbre tanto,
si està de sombras cubierto.
Fel No hayas, Rosa, su fineza,
que este es tu amante constante.
Ros Bien parece que es mi amante,
en que afligiendo me empieza:
mas como con tal pobreza
tener amor grande pudo?
Fel. Tanto es su amor, no lo dudes,
que el mismo amor no es mayor.
Ros. Dizes bien, quien sin amor
pudiera mirar desnudo?
Fel. Llora con dolor constante,
y veràs como te alhaga.
Ros. Y de lagrimas se paga?
sin duda que es buen amante:
y me querrà? *Fel.* Es muy galante
su deseo, y su aficion.
Ros. En el pecho, què passion!
vna herida me previene;
verdades dirà quien tiene
la boca en el corazon.
Fel. Aunque le vès muerto aqui,
resucitò con valor. *Ros.* Y de què muriò?
Fel. De amor. *Ros.* Y por quièn muriò?
Fel. Por ti. *Ros.* Querra ser mi esposo?
Fel. Si. *Ros.* Ay en los dos igualdad?
Fel. No, que es Dios su Magestad,
y tiene Deydad, que estimo.
Ros. Pues su igual soy, que tu primo
me ha dicho que soy Deydad.
Fel Los requiebros amorosos,
en amantes lisonjeros
se creen como verdaderos,
aunque son tan mentirosos.
Ros Luego mis ojos hermosos
no son con su hechizo estraño
Diosses del bien, y del daño?
Fel. Solo es Dios el de la Cruz.
Ros. Calla, mal aya la luz,
que alumbra vn gustoso engaño:
mas dime, me querras dar
essa pintura? *Fel.* Si harè,
si la recibes con Fè.
Ros. Què es Fè? *Fel.* Creer sin mirar.
Ros. Y à verte podrè tornar
à este monte? *Fel.* Entre sus ramos,
Juan de Mata, y yo havitamos.
Ros. Quièn es esse? *Fel* Vn compañero.
Ros. Vamos à verle? *Fel.* No vamos,
pues aunque mi Fè confia,
que Dios nos puede valer,
es vna hermosa muger
peligrosa compañia.
Ros. Luego ya la bizarria
en mi tu lengua concede:
Fel. No es justo que se te niegue.

Ros.

Ros Pues respondeme à vna cosa:
ser Christiana, y ser hermosa
puede ser vna muger?
Fel Bien puede;
el Autor de la criatura
belleza la diò, que alaba,
por ver si el hombre estimava
la gracia, y no la hermosura;
pero es cosa muy segura,
que caben en la muger,
de mas bello parecer
persecciones sin pecar.
Ros. Ello muy mal han de estàr;
dado que puedan caber;
pues si yo. *Fel* Rosa, con Christo
acompañada te dexo,
pidele à Christo consejo.
Ros Espera, mal me resisto.
Fel Què me quieres? *Ros.* Que alli he visto
à Hazèn, que me anda a buscar,
y en el monte le he de hallar,
y me persigue su amor.
Fel. Si Christo es tu defensor,
nadie te podrà agraviar. *Vase.*
Haz. Rosa, Rosa. *Ros.* Azia alli està,
valedme retrato vos,
y pues dizen, que sois Dios,
aqui se conocerà.
Sale Mortero cargado con vna cesta.
Mor. Su bendita caridad
dèn à este pobre Hermitaño.
Ros Por acà otra voz estraño,
que es de otro Hermitaño infiero:
quien dà vozes? *Mor.* Vn cordero
soy del Divino rebaño.
Ros. Adonde, justo Varon,
vais por aquesta campiña?
Mor. Ay Dios! que viene la niña
en trage de tentacion.
Ros Què hazeis aqui? *Mor.* Penitencia.
Ros. Y donde caminais oy?
Mor. Hago exercicios, que estoy
opilado de conciencia.
Ros. Es sencillo. *Mor.* Al mirar
su cara me hago vnas natas.
Ros. Eres Juan de Mata? *Mor.* Zurras àpe
no aya miedo que se escurra;
que se ha entrado entre las matas:
Juan de Mata soy, bien miento,
y de vn Lugar apartado,
vengo aora mas cargado
que borrico de Convento.
Limosna recojo en cestas,
y acuestas, ò al ombro và
porque à mi no se me da
mas en el ombro, que acuestas.
Ros. En el monte me perdì.
Mor. Y què buscais en rigor?
Ros El camino. *Mor.* No es mejor
que andeis perdida por mi?
Ros Buscandome vn Moro viene,
que en la caza me perdiò.
Mor. Perro tenemos; pues no
se mate, que caza tiene:
si enseñarla determino
el camino, pierdo fama.
Ros. Què dezis? *Mor* Que no me llama
Dios por aquesse camino.
Ros. Guiadme, justo Varon,
al Castillo, que soy Mora,
Cautiva. *Mor.* Pues por aora
digo, que no ay Redencion.
Ros. Ay camino en los collados?
Mor. Ven à mis brazos muger.
Ros. Què intentas? *Mor.* Quisiera hazer
vn camino, y dos mandados.
Ros. Por quitarte de mis brazos
yo me voy: guardete Alà.
Mor. Oye, llevese azia alla.
Ros. Què me dàs? *Mor.* Aquesse abrazo.
Ros. Què hazes necio?
Mor. Aunque se empeira,
vive Christo, que es gallarda.
Ros. Felix, Felix. *Mor.* Ai la aguarda,
al ladrido de la perra.
Sale Fel Quièn me llama?
Ros. Tu compañero,
a quien llamas Santo, y Justo.
Mor. El diablo te pague el susto:
mas que muelen à Mortero.
Fel. No à Juan disfames tan presto,
que este loco que aqui viste,
es vn simple que le asiste.
Como assombrandose.
Mor. Yo soy simple, y èl compuesto.
Fel. Y tu necio, temerario,
como hazias tal error?
Mor. Ay que me abraso, señor,
quien aquesse incensario.
Fel. En la tentacion que niega.

como

como cayò inadvertido?
Mor. Aun no aviamos caìdo,
que sobre esso era la brega.
Fel. Yà yo sè su falso trato,
contra èl la espada esgrimiò:
como el demonio le hiriò?
Mor. Cogiendome la flaqueza,
la Mora tentarà à vn risco,
que rezando estava yo.
Fel. Què dize? ella le tentò?
Mor. Por señas de este pellizco.
Fel. Què verdad nũca ha de hablar!
Mor. Padre, la zarça no hallè,
y me estregava en la Mora.
Fel. Vete, Rosa. *Ros* No me irè
sin saber del que en la Cruz
està clavado: tu luz
me ha alumbrado de su Fè.
Fel. Pues vèn, que por el Retrato
luego bolverè aqui:
Christiana quieres ser? *Ros* Si.
Mor. A mi me espera vn buen rato.
Fel. El puede contrito horar
mientras yo la catequizo. *Vanse.*
Mor. Padre, si ha de aver bautizo,
dexemela desnudar. *Vase.*
Sale Hax. Adonde ingrata, fugitiva mia,
encontrarè el Oriente de tu dia?
pues quedan en la playa
mis parientes, y amigos à que vaya,
esperando el empleo
de cautivar tambien à Clodoveo,
con Madama su prima; pero donde
buscando à Rosa, que de mi se esconde,
he llegado: què es esto?
què solitario valle, y que funesto,
adonde el Sol, que es padre de sì mismo,
nace bostezo, y muere parasismo!
Sin duda de aqui nace, de aqui empieza
la macilenta faz de la pereza,
cuyo dechado toman con angustia
las negras horas de la noche mustia.
El corazon me cubren, y el camino
funesto: aqui vn ciprès, y allì vn espino;
que al trasmontar del Sol el triste coche,
son magicos baldones de la noche.
Este piadoso risco,
à brutas ondas es freno arenisco:
el rio està en la orilla recostado,
el viento sordo, el paxaro callado,
medroso gime, y buela con descanso;
aqui le sirve este arroyuelo manso
à este sauce de espejo prolijo.
que es siempre fugitivo, y siempre fixo.
Sed me ha dado el cansacio del camino,
al agua el labio inclino,
que blanda entre la arena se desata.
Hinca la rodilla para bever, y se queda mirando.
Pero què veo! entre la inquieta plata,
que es espejo del tronco,
donde le afeyta por quedàr mas brõco:
clavado de los pies, y de las manos
està el Dios de estos barbaros Christianos.
Sin duda, si el discurso bien se empeña,
q̃ guarda el tronco, lo q̃ el agua enseña,
y bien lo he discurrido:
què severo semblante, y què oprimido
me tiene el corazon, que à mi despecho
tiende las alas por huir del pecho.
Alça la cabeza, y vè a Christo en el tronco.
Cobarde corazon, pues què te altera?
es mas que vna ilusion? bever quisiera;
mas miedo tẽgo al agua: q̃ me inquieta?
què pronosticas corazon profeta?
cierro los ojos, porque el agua ofusca.
Và à bever, y detienele la voz.
Voz. Ciega tu Fè ha de ser: quien a Dios busca,
en el agua le topa. *Hax.* Barbarismo:
en el agua le topa? *Fel.* Del Bautismo.
Hax. Viendome està sin duda quien me exorta
à que el agua no beva, mas no importa,
que Christo està en el agua,
si mi pecho, que ardientes iras fragua,
aun la sangre que vierte,
como el agua beviera desta suerte.
Ponese à bever, y sale Juan de Mata.
Mat. Soberano Señor, ya llegò el dia,
que vuestra luz sea norte, y sea guia;
pues oy Felix, y yo con gustos tantos,
los Estatutos ordenamos Santos
de aquesta Religion, q̃ auxilios vuestros
nos hazen Fundadores, y Maestros.
Hax. Què es esto, Cielos! el cristal, ò brasa
del agua que he bevido, que me abrasa
del corazon el centro,
como quien quiere entrarse mas adẽtro;
mas aunque siento esta mortal herida,

à Rosa buscarè, prenda perdida,
y pues mi voz no llega à sus oidos
ablandarè los arboles con quexas.
Mat. O llegue el dia yà tan deseado,
en que pueda surcando el mar salado
sacar de cautiverio, y de las penas
los miseros esclavos, que en cadenas
gimen su esclavitud, y su desorden.
El primer Estatuto de mi Orden
este ha de ser; pero si no me engaño,
vn Cautivo estoy viendo! lance estraño!
pues quando pienso en redimir Cautivos
sus penas con motivos,
à mis ojos me estàn representando.
Haz. Divino dueño, pues te voy buscando,
mi libertad rescata, que perdida
mi alma corre riesgo en esta vida,
y aunque no verte lloro,
la Fè no perderè con que te adoro.
Mat. Ay acaso mas raro!
conmigo hablò, y tan claro,
que estas vozes serian
las que allà los Cautivos me dirian.
Haz. Este es el mismo que me hablò en el
de buscar mi bien desisto? (sueño;
Dime, Varon, has visto
acaso vna hermosura,
mi pecho penetrar, y esta espessura?
Pero no me lo digas, que ya veo
la que amante deseo,
venir à aquesta sitio. *Mat.* Quien dixera,
que aquella pena fuera
por vn amor humano, y no Divino:
buelvo, pues, al camino
del alvergue de Felix cosas què he visto?
pendiente de vna rama vn Santo Christo,
y elevado me advierte, (te.
que en mi fue vida, lo q̃ en èl fue muer-
Venid, señor, que hallaros en tal passo,
causa mayor encierra, no es acaso.
Vase con la pintura.
Ros. Por el Retrato buelvo, pues yà creo
que àzia el bosque ha salido Clodoveo,
y ay tanto riesgo en èl: pero què miro!
todo mi aliento es yà solo suspiro.
Sale Haz. No vengo, ingrata mia, aunque
me dexas,
à repetir las ordinarias quexas,
(dissimular importa) Clodoveo,
con deseo de verte, ò con deseo
de que en el monte no te pierdas, hàda
te lleve à la marina, donde anda
à caza entre lo espesso, y lo fragoso.
Ros. No enseñar el Retrato es ya forçoso,
yà de seguirte trato:
ay Divino Retrato!
à quien siépre mi amor querer resuelve;
yo bolverè por ti, tu por mi buelve.
Ha. Vna Nave me aguarda, dóde creo *ap.*
robar luego à Madama, y Clodoveo.
Vanse, y sale Mortero con vna cesta, y azechandole dos criados.
Mor. Como anda Clodoveo
à caza en aquella cuesta,
dos criados à la cesta
vienen echando el ojeo:
la longaniza, y chorizo
me ha de quitar su fatiga.
1. Dexale alejar. *Mor.* Maldiga
Dios el alma que te hizo.
2. En saliendo de la senda,
darèmos sobre el donado.
Mor. Mas que sin ser corcobado,
que me quitan la merienda:
si me subo à las cabrillas,
aun alli he de estàr temblando.
2. El rastro que và dexando
huele à las mil maravillas.
Mor. Yo pienso que sobre apuesta
me dà desdichas mi Astro.
1. Siépre hemos de ir àzia el rastro.
Mor. Pues cuydado con la cesta.
2. Mas que bravos bodigones,
que llevarà la traydora.
1. Embistele, que ya es hora.
Mor. Què es embestir, picarones?
que me roban. 2. Es en valde,
aunque dè vozes no cesses.
Mor. Dexadme, Sastres monteses.
Sale Leonor de caza.
Leo. Ola, què es esso? dexadle.
Mor Con vn Santo tal insulto?
Leo. Santo vos? *Mor.* No lo sè yà?
1. Pues como tan gordo està?
Mor. Es que soy Santo de bulto,
no ay en aqueste Orizonte
donde mi fama no buele.
1. Que no es Santo, ni lo huele.
2. Será Santo de los montes
si le robas las meriendas,

las longanizas que trae.
Mar. Quedo, señores, que ay
mas dias que longanizas.
Leo. Dios pues. *Mar.* Vuestra licencia
agradezco, y irme quiero:
mas sabe Dios, si de miedo
he hecho la diligencia. *Vase.*
Leo. Adonde Rosa estarà?
dexadme vanos temores.
Dent. Cel. Ha del monte, cazadores?
Leo. Quièn da vozes? *Sale Cel.* Quien te dà
nuevas, que Rosa, y Hazèn
se huyen en vna Galera,
que và surca el mar ligera.
Leo. Bien aya tu voz, amen.
Cel. Pero el mal es mas atroz,
que se llevan: ò hado esquivo!
à Clodoveo cautivo.
Leo. Mal aya aora tu voz.
Cel. Mira, Leonor, desde aqui
bolar, y nadar la nave,
medio pez, y medio ave.
Leo. Yà la descubro: ay de mi!
paxaro errante de Abeto,
que por cristalinos rumbos,
con embreados cuchillos,
cortas paramos ceruleos:
ò mal huviesse la Isla,
adonde naciste junco,
porque de secas arenas
sacudiò el aspero yugo;
y yà que naciste, ò plegue
la hoz villana, que al punto
no te graduò de hoguera,
y despossevò de humo.
Naciera Preñeta el agua
del rio que te produxo,
si antes que noble Abeto
te crece inutil sauco.
O permita la fortuna,
que en el Templo de Neptuno
haz don sea la quilla
que te abra su sepulcro.
Seate mortaja el leño,
y quien te llore vn diluvio,
y a los irritados vientos
cubran las nubes de luto.
No enciendan luzes el Cielo,
y en el funeral confuso
apague el viento las velas
azotadas de su impulso.
Pero yà: ay de mi infelice!
la Galera no descubro:
què poco mi vista corre!
aun no alcanço à ver el bulto,
que con la humedad del llanto
mis cansados ojos tuvo:
mas què digo? mi dolor
en solo quexas ocupo.
Ea, valientes Soldados,
prevenid la Armada al punto,
que yo Capitaneando
vuestros ossados orgullos,
los he de seguir, si huyeran
al postrer clima del mundo.
Ea, corazon amante,
aora es tiempo oportuno
de no temer de las ondas
los rizados infortunios,
que quien està tanto tiempo
enseñada al llanto suyo,
penalidades de agua
no la cogeràn de susto. *Vanse.*
Tocan al arma, y aparecense los Santos sentados, y en vn bufete escriviendo San Felix.
Mat. Despues de escritos los votos,
que han de professar los hijos,
que de nuestra Religion
buscàren el grande asylo,
el principal Instituto
sea redimir Cautivos.
Fel. Redimir Cautivos? *Mat.* Si:
Marta, mi madre, me dixo,
que el tiempo que me tenia
en el alvergue nativo,
se le apareciò la Virgen
estando orando, y la dixo,
que avia de dàr al mundo
vn Redemptor de Cautivos:
pues quien duda que me quiere
Dios para que sea Ministro
de su gran misericordia,
y de cadenas, y grillos
saque los tristes Esclavos,
cuyos lamentables gritos
en la prision dàn las vozes,
pero el eco en mis oidos.
Quantos Cautivos avrà,
que à las cadenas rendidos,

por gozar de libertad,
dexen la senda de Christo.
Pongo el exemplo en vn arbol,
el qual desde su principio
crece, encaminado al Cielo,
sin torcer à otro camino.
Pero si de algun estorvo
se llega à ver oprimido,
haze vicio àzia otra parte,
tomando por buen arbitrio
quebrarse, ò torcer la senda
antes que verse Cautivo.
Digalo el mar enojado,
que con prisiones de vidrio
cautivas ondas elegir e.
contra su coto preciso:
pues si el cautiverio siente
quien aun no tiene sentidos,
què podrà hazer quien no tiene
mayor bien que el alvedrio?
Què es vèr à vn triste gilguero
preso en su triste retiro,
con mascara de armonia
dissimular los gemidos.
Y què es vèr contra los hierros
castigar el dulce pico,
como quien dize: por ti
mi libertad he perdido.
Mal aya gracia que sirve
à su dueño de peligro;
y abriendose luego al buelo,
dàn las alas breves giros,
que su desesperacion
se las vistiò de pagizo.
Yà por la region del viento
otros paxaros amigos
vè bolar, y yà los clama,
señas les haze con silvos,
ansias les miente con tornos,
quexas les dà con suspiros;
pues si esto haze quien conoce
solo por vn ciego instinto,
què podrà hazer quien no tiene
mayor bien que su alvedrio?
Fel. Pues primero que llevemos
las reglas que se han escrito,
à que Inocencio Tercero
nos las aprueve benigno;
què nombre à la Religion
hemos de dar? *Mat.* Ya le digo:
Santissima Trinidad
se ha de llamar. *Fel.* El motivo,
por si el Papa le pregunta,
qual serà del apellido?
Mat. Este ha de ser aquel Angel
que dixe venia vestido
de vna tunica tan blanca,
que aljofarado granizo
el alva llorò sobre ella,
y pudo su candor limpio
en las escuelas del campo
disciplinar el armiño.
Cuya blancura igualada
al Ciervo que los dos vimos
tambien con la insignia azul,
y roxa, cuyos distintos
colores nos simbolizan
al Padre, Espiritu, y Hijo.
El color blanco es vn simil
del Padre, que es vn principio
sin principio de otra cosa,
y este color es lo mismo
en ser vn primer color
de otro ninguno permisto.
El azul nos representa
à la Persona de Christo,
quando en el diluvio enorme
de tanto fiero castigo,
su candidissimo cuerpo
se admirò cardeno lirio.
El color roxo, que es
al fuego tan parecido,
representa la Persona
del Espiritu Divino,
ò yà porque amor es fuego,
y èl de amor ha procedido,
ò porque de fuego en lenguas
à los Apostoles vino.
Luego à lo blanco, à lo azul,
y à lo roxo, simbolizo
con propriedad à los Tres,
al Padre, Espiritu, y Hijo.
Aparecese vn Angel, como se pinta, con dos Cautivos cruzados los brazos.
Fel. Mas què estruendo!
Mat. Què rumor! *Fel.* Armonioso.
Mat. Divino.
Fel. Visticodo el ayre de luzes.
Mat. Poblando el viento de riscos.
Fel. Baxa à nosotros. *Mat.* Se acerca

à aqueste dichoso sitio?
Fel. Vestido de blanco vn Angel.
Mat. A los lados dos Cautivos.
Fel. Como me aveis dicho siempre.
Mat. Como yà otra vez he visto.
Fel. Oygamos lo que nos dize.
Mat. Yà pongo atento el oido.
Ang. Anacoretas felizes,
los dos, que aveis conseguido
muchos siglos de ventura,
por solo dexar vn siglo.
Id à Roma, que allà el Cielo
os ha de ser tan propicio,
que despues de confirmaros
los Estatutos Divinos,
dirà Inocencio Tercero,
inspirado del auxilio
de Dios, que los dos sereis
de la Christiandad alivio,
de los Esclavos consuelo;
y para blason antiguo
proseguirà en el trofeo:
Et hic est Ordo approbatus
non à Sanctis fabricatus,
sed à solo Summo Deo.
Desaparecese cantando estos versos Latinos.
Mat. Gracias os damos, Señor,
por tan altos beneficios.
Fel. A Dios se cante la gloria,
por los siglos de los siglos:
vamos à Roma. *Mat.* Vamos.
Sale Mortero.
Mor. Adonde vàn, Padres mios?
Mat. A Roma vamos, à que
los Estatutos que sigo,
su Santidad nos aprueve.
Mor. Querràn llevarme consigo?
Fel. Digame, hermano, sabrà,
aunque se exponga al peligro,
ir à redimir Esclavos?
Mor. Durmiendo yo los redimo.
Fel. Como durmiendo?
Mor. Oyga, Padre,
verà que soy vn bendito.
Yo navego muchas vezes
por el mar, de blanco, y tinto,
encuentro con vinos Moros,
(si ay algunos sin bautismo)
y en el Argel de los brindis
agarro algunos cautivos.
Yo entonces, lo que hago, es,
roncar para redimirlos;
porque hasta despues del sueño
no ay redencion para el vino.
Mat. Su inocencia le disculpa;
sabrà, si se vè Cautivo,
morir por la Fè de Dios?
Mor. Mateme Dios que me hizo;
demas, que en el Refectorio
entran los Santos Novicios
à matar el hambre, y yo
sabrè ofrecerme al martyrio:
Fel. Sabe para ser de Missa?
Mor. Algunas vezes he ido
por ordenes, pero danme
las calabazas de vino.
Mat. Dios le conserve en su gracia,
que yo con ella confio,
que nos ha de hazer el Cielo
Redemptores de Cautivos.

JORNADA TERCERA.

Salen con Habito de la Trinidad Fr. Felix, Fr. Roberto, y Fr. Mortero, y Fr. Felix leyendo el sobre escrito de vna carta.

Fel. A Fray Felix de Valois,
en Ciervn Frigido: Cielos!
letra es de Fray Juan de Mata,
beso mil vezes el pliego.
Rob. No nos tenia la carta
poca costa de deseos.
Fel. Logre el alma sus avisos.
Rob. Felize dia. *Fel.* Yo leo.
Lee. En el nombre de la Santissima Trinidad. Aviendo rescatado trecientos Cautivos, en que me ocupa el zelo Catolico de nuestra Religion, dieron en las Costas de Argel, Leonor, y Clodoveo, Cautivos por Hazèn, y astucias de confidentes Piratas à mi me detiene el empeño de 3 y. pesos de los rescatados Cautivos, impossta al servicio de Dios, que V. Paternidad se embarque luego con el dinero que tenga la Redempcion, para que yo, y su sangre logremos el rescate, por medio de su persona, à quien guarde el Cielo. Argèl, y Mayo 10. del año de nuestro Redemptor 1210.

El Redemptor Fray Juan de Mata.

Fel. Gracias os damos, Señor,

de

de que tengais vuestro Siervo
en las Barbaras Fronteras,
donde con Divino aliento,
segundo Moyses ha ido
à rescatar à tu Pueblo.
Las gracias os doy por tantos
favores como aveis hecho
à mi Religion Sagrada,
confirmada de Inocencio
Tercero, con tantas honras
de Instituto, y Privilegios;
que desde que tuvo Roma
al Pontifice primero,
no se ha dado mayor dia
al Palacio de San Pedro.
Pues celebrando la Missa
su Santidad, quando el Verbo
por echar de su poder
en candida Oblea el sello,
se reduce à forma breve,
sin dexar de ser Inmenso,
se viò que en Trono de luzes
la azul Esfera rompieron
vn Angel, y dos Cautivos,
esmaltados sus pertrechos
con la Cruz de lirio, y nacar,
que es la que ilustra los nuestros,
Diò que admirar el prodigio,
por ser el mismo sucesso
el que tuvo mi gran Padre
Fray Juan de Mata; mysterio,
que en dos Cautivos, y vn Angel
forma Trinidad: y es cierto,
que de la Trinidad somos
los vnicos herederos.
Diganlo tantos Cautivos,
como à los Christianos Reynos,
este Redemptor segundo
los saca de cautiverio.
O Catolico Caudillo!
vivas en el mundo eterno
para sacar los Esclavos,
que oprimidos en los hierros,
en la pena, ò en la Fè
se dudan vivos, ò muertos.
O Mata! la mas fecunda,
que à beneficio del Cielo,
has de dàn dichoso fruto
en los campos Sarrazenos.
El Cielo te dè paciencia,
para que al golpe del riesgo
puedas labrar tu Corona
del oro del sufrimiento.
Presto me tendràs en Tunez,
que en alas de midesco,
voy à pagarte en finezas
parte de lo que te devo.
Fray Roberto. *Rob.* Què nos manda
nuestro Padre? *Fel.* Què dinero
ay para la Redempcion?
Rob. Yo tengo treinta mil pesos.
Mor. Dos tengo yo en la cozina,
pero no son de provecho.
Fel. Todo el dinero se junte,
porque espero en Dios, q̃ presto
hemos de ser Ciudadanos
de los salobres Imperios.
Nuestra Religion nos tiene
por Redentores, y espero
que he de empezar el rescate
por Leonor, y Clodoveo.
Rob. Felizemente el viage
se dispondrà, pues tenemos
la embarcacion à la vista.
Mor. Digo, y vá allà Fray Mortero?
Rob. Hermano, en negocios graves,
ni và, ni viene. *Fel.* Mi intento
es, que Fray Mortero vaya.
Mor. Yo, Padre, ni voy, ni vengo,
y mas en nehocios graves.
Rob. Esso dize? bese el suelo.
Fel. Los hijos de la obediencia,
responden obedeciendo:
por què no quiere ir a Tunez?
Mor. Porque dizè que es vn Reyno,
que si vn Christiano se muere
de hambre, y anda pidiendo,
no halla quien le dè vn bocado,
con andar siempre entre perros.
Fel. Que no falta Dios à nadie.
Mor. Es la verdad, Padre nuestro;
mas despues de Dios, la olla.
Fel. Què sencillo! *Mor.* Y no de cuerpo.
Rob. Hable con modestia, hermano.
Fel. Vamos, Padre Fray Roberto,
y junte los Religiosos,
porque en agradecimiento
demos al Cielo las gracias
del bien que nos haze el Cielo,
pidiendo à Dios, que nos guarde

a vn Varon, que dando exemplo,
liciones de Christo aprende;
y viendo que a su Maestro
toca el Redimir las almas,
èl va a rescatar los cuerpos.
Mor. Yo, Padre, no voy al Coro.
Fel. Por què hermano? *Mor.* Porque tengo
que dar limosna a los pobres.
Fel Tambien le sirve Dios de esso,
que la caridad le agrada.
Mor. Sentir es de San Mateo.
Fel. Sabe lo que es caridad?
Mor. Si Padre, pan, vino, y quesso. *Vanse.*
Salen quatro pobres con horteras.
Cieg. Dèn por Dios, sin mas rodeo,
a este pobre que cegò,
vna limosna, y sino,
se vean como me veo.
Cox. La herida la traygo tierna,
bendito Dios, y alabado,
que si ay quien me dè vn bocado
es vn perro en vna pierna.
Sold. Embien con mano franca
al Soldado alguna cosa,
que tiene vn ojo en Tortosa,
y vna mano en Salamanca.
Gor. Oy ha venido mucha tropa,
à qui me pongo el primero:
Deo gracias, Padre Mortero.
Sale Mortero con vna olla de bodrio, y con vna bota en la cinta.
Mor. Ea, hijos, à la sopa;
el Gorròn ès puntual,
Gor. Grande sopista he de ser.
Mor. En materia de comer,
no sabe hazer vn corral:
saco del pan los retazos.
Gor. A mi. *Cieg.* Al Ciego.
Sold. Al Capitan.
Mor. Esso, en oliendome el pan
se mu ren por mis padazos.
Gor. Los zoquetes se le alaben,
que saben, que es bendicion.
Mor. Hermano, en mi Religion
hasta los zoquetes saben.
Cox. El caldo muy claro està.
Mor. Pues esso te dà fatiga?
Cox. Nadie sorva, sin que diga
à sus tripas, agua và.
Mor. Què me abrafo! *Sol.* Padre mio,
Mor. Què dize el señor valiente?
Sold. Denos de comer caliente,
y el vino mas que estè frio:
apartele alla el Gorròn.
Gor. Què se han hecho las sotanas?
Mor. Mas que les quito las ganas
de comer de vn soperon.
Sold. Vive Dios, que à pelear
irè con el mundo entero,
y solo de Fray Mortero
me he dexado sopetear,
y he muerto a cuchilladas
mas hōbres que vn mal Doctor.
Gor. Quiere vsted hazernos favor
de hazer el caldo tajadas?
Mor. Todos los platos van llenos,
menos el de este valiente.
Sol. Pues si me tiene presente,
Padre, como me echa menos?
Cieg El potage, aunque le alabo,
que esta contra ley presumo.
Mor. Por què? *Cieg.* Tiene punta de humo,
y fuera mejor de clavo.
Cox. Sobre ser la sopa tosca,
tiene moscas. *Mor.* Pues menguado,
quanto se huviera tardado
si no viniera con mosca?
Ea, bevan de regalo,
porque viene el vino lindo.
Cox. A la salud del bodrio brindo,
por señas, que està muy malo.
Cieg. Mortero, Dios le consuele,
que nos da vn vino del Cielo.
Mor Miente, que no es si del suelo.
Cie Del suelo? *Mor.* Si, no lo huele?
Cieg. Que viene aguado imagino.
Mor. Essa es gran bellaqueria,
que Dios sobre cosa mia
no llueve. *Cieg.* Sino en su vino.
Mor. Ea, acaben de brindar.
Gor. Yà, Padre, no tiene gota.
Mor. Empine, y mame la bota.
Gor Esso es darmela à mamar.
Mor. Pues yà bien se pueden ir.
Cox. No ay mas que dàr. *Mor.* Es quimera,
que han pedido de manera,
ya que no ay mas que pedir.
Gor. Padre, no ay algo fiambre?
Mor. Pues yà no ha comido? es flor?
estudie para Doctor,

si

ſi quiere matar el hambre;
bien ſe puede ir hermano.
Gor. El Soldado dà en ſer crudo.
Sold. Mas que ſin comer menudo,
que venimos à las manos.
Hazen que levantan las muletas, y q̃ riñen.
Mor. Yà me canſo de ſufrillos.
Salen al ruido Fray Felix, y Fr. Roberto.
Fel. Què es aqueſto? *Mor.* Què ha de ſer?
acabaron de comer,
y eſtavan en los palillos.
Fel. Què conſienta en vn Deſierto,
que vn pobre levante el palo!
Mor. Padre, el caldo de regalo
hara levantar à vn muerto.
Fel. Salir nos haze à los dos?
vaya, y ſea mas modeſto. *Mor.* A Dios.
Vanſe los Pobres con Fray Mortero.
Fel. Pueſto, Padre Fray Roberto,
que es preſto la embarcacion.
Rob. Eſte mes ſin dilacion
ſaldràn las Naves del Puerto.
Fel. Todo ſe ha de diſponer
como lo tengo ordenado.
Rob. Yo no tèngo mas cuydado,
Padre, que el obedecer.
Fel. Como no ſean contrarios
los vientos, ſe diſpondrà.
bien el viaje, que eſtà
limpio el mar de Coſarios:
mas no ay que tener rezelo
de que el mar nos dè combate,
que Navios del reſcate
corren por mano del Cielo.
Rob. Pues què peſar puede aver
de tormenta, ò de Pirata,
que en viendo al Redẽptor Mata
no ſe convierta en placer?
Fel. De Dios, ſin tener igual,
es en redimir traslado,
y và poniendo en cuydado
qual ſea el original.
No cruza Nave el criſtal
reſcatada del rigor,
ſin Mata, ò ſin ſu favor,
y es, porque el Cielo ha querido
poner en vn redimido
las vozes de Redèmptor.
Bien merece ſu piedad
de redimir el blaſon,
pues con ſu propia priſion
compra agena libertad.
Ya de la cautividad
el rigor llega a ſentir,
de donde vengo à advertir,
que haſta en el humano ſer
ſe alcança con padecer
la gloria de redimir.
En tres mil peſos me dixo,
que empeñado ſe quedò,
y de no darſelos yo
es de lo que mas me aflixo:
en vano el dolor corrijo
ſi de embarcarme no acabo,
el ſufrimiento le alabo,
pues padeciendo deſtierros,
por quitar al hombre hierros,
vive en Tunez como eſclavo.
Rob. Como el ayre no dè incierto
con las Naves al travès,
en la embarcacion de vn mes
ſe và de Tunez al Puerto.
Fel. Confio en Dios, Fray Roberto,
que nos tendrà de ſu mano,
y diſpondrà Soberano,
que el mar no ſalga de madre.
Sale Mor. Benedicite, mi Padre,
Fel. Quièn le ha detenido, hermano?
Mor. Como yo me he de embarcar,
con dos Morillos he eſtado,
del mar les he preguntado,
y es como hablar de la mar.
Yo no les puedo ſacar
palabra de la marina,
hanme cauſado mohina,
y me vengo ſin oìrlos.
Rob. Son de Tunez los Morillos?
Mor. No Padre, de la cozina.
Fel. Ya ſabe como mañana
celebra la Chriſtiandad
la feliz Natividad
de Maria Soberana.
Mor. Sè que es limpia eſſa Serrana,
que aunque el Dragon infernal
en la maſſa vniverſal
ſembrò rezoncillo vn dia,
es de advertir, que Maria
fue harina de otro coſtal.
Solo no sè con que fines
nueſtro Padre me ha llamado.

Fel.

Fel. Solo à encargarle el cuydado
de tocar à los Maytines,
que quando los Serafines
cantan Hymnos sin cessar
à Maria, si embarcar
se quiere con eficacia,
pidale à este Mar de Gracia
el buen sucesso del mar.
Mor. Mucho ha de ser, si à las doze
me coge el relox despierto.
Fel. Con el queda Fray Roberto,
no siempre del sueño gozes,
y pues el cargo conoce,
sepa que ha de cuydar de ellos,
sin dàr al descanso el cuerpo.
Alabe à Dios, y à su Madre vna noche.
Vanse, y salen por otra puerta Mortero, y Rober.
Mor. Digo, Padre,
que voy à dormir sobre ello;
aqui nos hemos de echar,
si al sueño he de resistir. *Echase.*
Rob. Mire que no ha de dormir.
Mor. Yo solo vengo à roncar.
Rob. Al sueño suelen llamar
parentesis de la vida,
y el hombre que se combida
al descanso, y al olvido,
todo el tiempo que ha dormido.
Mor. Padre, no se estè cansando,
ni el relox estè temiendo,
porque ronco yo durmiendo
mucho mas que otros velando.
Rob. Mire que no sabe quando
le ha de coger el fin cierto,
y el que no vive despierto
es vassallo de la muerte.
Mor. Padre mio, de essa suerte
yo ronco despues de muerto.
Rob. No duerma, tenga cuydado.
Mor. Dos libras pienso dormir.
Rob. Dos libras? *Mor.* Esso es dezir,
que tengo el sueño pesado.
Rob. Despierte, que es descuydado.
Mor. Las pulgas me dàn lançadas,
sin duda como almendradas.
Rob. Què haze en tan fuerte empeño?
Mor. He reñido con el sueño,
y le doy de cabezadas.
Rob. El sueño lucha conmigo,
en mi no ay sentido fiel,
ò què batalla cruèl
dà vn domestico enemigo!
mas que descanso es castigo;
abrir los ojos no acierto.
Mor. Ay que el Padre Fray Roberto
se ha dormido, à Dios Maytines.
Aparecese la Virgen entre dos Angeles, con Escapularios de la Trinidad.
Virg. Viendo Felix mi assistencia
al Coro, tendrà entendido
que ha de tocar: el olvido
fue Divina Providencia.
Ang. Pues estàs en la presencia
del Alva del mejor dia,
con Celestial armonia,
à la luz de Antorchas bellas,
sobre facistol de estrellas
cantad Hynos à Maria.
Cant. Regina Angelica, Ora pro nobis.
Turris Davidica, Ora pro nobis.
Mater Pulcherrima, Ora pro nobis.
Rosa Purissima, Ora pro nobis.
Sale San Felix al paño, como que acaba de despertar.
Fel. Antes, que llame el metal
con el acento sonoro
los Religiosos al Coro,
oygo vn canto Celestial. *Admira.*
Pero en Tronos de cristal
de Angeles es la armonia,
y vna, y otra Gerarquia,
porque Maria se hospede,
baxa con ella, si puede
baxar quien viene à Maria.
Con singular maravilla,
en Occeanos de plata,
de nuestro Gran Padre Mata,
Maria ocupa la silla:
Toda Angelica quadrilla
oy dexa el azul dosel,
los Tronos tan de tropel
baxan del Celeste Polo,
que à Dios le dexàran solo
à no estàr en todo èl.
El mas hermoso Luzero
entre sus plantas se ofusca,
y cada Planeta busca
ser el que corre primero.
Todos pretenden el fuero
de ser de Maria ollados; *Tocan.*

pero

pero otra vez los alados
Serafines à entonar
han buelto para acabar
los Maytines empezados.

Buelvē à cātar, y despierta Fr. Rob.

Cant. Regina Angelica, &c.

Rob. Lebāte, hermano, del suelo,
rompa del sueño los grillos.

Mor. Jesvs, que de Monacillos
nos han venido del Cielo:
vno he de coger al buelo
de mas hermoso matiz.

Subese la tramoya de N. Señora.

Fel. Soberana Emperatriz.

Vir. Busca à Mata cuydadoso,
que voy à hazerle dichoso,
y à ti Felix muy feliz.

Fel. En muda tiniebla fria
se turba el Polo Español,
con el ausencia del Sol.

Mor. Què no viesse yo à Maria!

Rob. No la viò quando subìa
en Trono candido, y roxo
de nubes? *Mor.* Esse es mi enojo,
que no veo deste lado;
y pienso que se me ha entrado
alguna nube en el ojo.

Fel. Padre, aquel q̃ no despierta
pisa en la muerte la raya,
que muchas vezes se ensaya,
y pocas vezes se acierta.

Mor. Si yo no estuviera alerta,
fueran diligencias vanas.

Fel. Luego él tocò?

Mor. Con mil ganas.

Fel. A Tunez sin dilacion
hemos de embarcarnos luego,
que yà di aviso en el pliego
à Mata, con ocasion
de hazer otra Redempcion.

Rob. Pues yo voy à disponer
todo lo que se ha de hazer,
para avernos de embarcar.

Fel. El Padre se ha de quedar.

Rob. Solo voy à obedecer.

Mor. Y yo porque no me aceche
el hambre, que es muy atroz,
llevo que guisar arroz
quando estè la mar en leche.

Vanse, y salen Rosa, Madama Leonor de Cautiva, y Zorayda, criada de Rosa, y cantan los Musicos.

Mus. Esperando estàn la Rosa
vassallas flores, que saben
dàr purpura que se vista,
y esmeralda que se calce.

Ros. Lloras, Madama?

Leon. Señora,
aunque el favor que me hazes,
pudiera enjugar el llanto
vertido à tantos pesares
de cautivarme en la mar,
por venir en los alcances
de mi primo Clodoveo,
que en vn punto, en vn instante
nos diò à entender la fortuna,
lo que su inconstancia haze;
pues nos traxo à ser Cautivos
de quien cautivamos antes.
Y lo que siento: ay de mi! *à p.*
dissimulemos pesares,
es el pensar que mi primo
à Rosa; aprissa cristales,
que se quema el corazon.

Ros. Dexa el llanto, q̃ me hazes
creer, que essos sentimientos
de verte conmigo nacen:
sin duda que la Francesa *à p.*
llora firme, como amante,
por su Dios, y por su Patria;
si con ella declararme
pudiera, que desde el dia
que Felix pintò la Imagen
del que llaman Christo: pero
Hazèn presumo que sale,
y es fuerça apelar al llanto,
porque el dolor no me abrase.

Và saliendo Hazèn, y se passean mientras cantan.

Musi. Esperando estàn la Rosa.

Haz. Pues la Musica te ofende,
dexadnos solos: no canten:
retirad los instrumentos.

Le. Amor, pues me dàs desayres
dadme tābien sufrimiento. *Vase.*

Haz. Rosa, dexa los pesares,
que quando intentas ajarla,
mayor tu hermosura hazes,
porque si la bella flor
se cria al agua, y al ayre,
y entre penosos alientos
vienes à verter cristales:
con el llanto, y los suspiros
estàs, Rosa, mas fragrante,
si agostar tu beldad quieres,
echa à tus fuentes la llave;
no dèn mas perlas tus ojos
à tu boca, pues yà sabes,
que adonde llega la perla,
el nacar mas fino nace.
No dissimules tu pena,
y puesto que por amante
tengo parte en el sentirla,
tenga yo en saberla parte.

Ros. Es de suerte mi dolor,
Hazèn, que para explicarle,
no dà lugar en el pecho.
Esto digo por templarle, *à p.*
que el alivio de mi pena
tiene influxos Celestiales,
q̃ à ser Christiana me mueve:
digo, q̃ es mi mal tan grāde,
que negandose al remedio
el corazon que se arde,
sabe sentir el efecto,
pero la ocasion no sabe.

Haz. De la ausencia de tu patria
pueden nacer tus pesares.

Ros Mayor fuera el sentimiento
de no vivir con mi padre,
Hazèn, si quando te veo
empeñado en ocultarme,
no tuvieras los respetos,
que se deven à mi sangre.

Haz. De vn amigo, à quien devì
avisos para robarte,
he sabido que te lloran
difunta en el mar, y es facil
creerlo, pues la borrasca
sucediò la misma tarde,
y por esso no hazeo mas
diligencias en buscarte.

Ros. Mas causa tiene mi pena,
que se siente, y no se sabe.

Haz. Valgame Alà! si de indicios
puede amor formar examen; *àp.*
algunas vezes con Rosa
he visto à Mata, y es facil
que en mi agravio los dos vivan

en conformes voluntades.
Lo que el corazon no puede
alcançar, la industria alcance:
Rosa, yà que tu accidente
viene à ser tan incurable,
que en callados sentimientos,
aunque à la lengua se sale,
es solo para sentirle,
sin que puedas explicarle.
Este Redemptor que està
empeñado en el rescate,
goza el titulo de sabio
en toda ciencia, llamarle
determino, por si puede
dàr alivio à tus achaques,
pues à la naturaleza
suele corregir el arte.
Ros. A remedio de tu gusto
mal puede el alma negarse.
Ha. Yà el veneno de mi agravio
và creciendo por instâtes. *àp.*
Ros. Cielos, si me cura Mata
puedo Christiana llamarme; *àp.*
pero no es aquel que miro?
mi estrella feliz le trae.

Sale Zorayda, criada.

Zor. El Cautivo Redemptor
pide licencia de hablarte.

Sale San Juan de Mata.

Mat. Hazèn generoso, oy
tuve aviso en vna Nave,
como Fray Felix navega
en tan prospero viage,
que segun dize su carta,
yà no es possible que tarde.
Y porque para bolvernos
se disponga otro rescate,
te aviso, porque nos vendas
los Cautivos de tu Carcel.
Esto es buscar ocasion
para que se logre el lançe
de hazer à Rosa Christiana.
Haz. Pues Redemptor, mientras salen
los Esclavos que yo tengo,
con Rosa puedes quedarte,
por si puedes con tu ciencia
conocer su mal: yo aloid *àp.*
se me alimenta en el pecho.
Mat. Hazèn ilustre, quien haze
lo que mandas nunca yerra;
soy tu Esclavo.
Haz. Alà te guarde.
Presto bolverè al jardin, *àp.*
y cubierto de aquel sauce,
oy han de apurar mis ansias
si sufre el alma delayres.
Y por esta media Luna,
que adorna el azul Turbante,
al incendio de mi enojo,
y al rigor de mi corage
han de quedar sepultados
los dos en ceniza, y sangre. *V.*
Ros. Retirate allà Zorayda.
Mat. Mira no nos oyga nadie.
Ro. No es possible, llegar puedes
à la orilla de este Estanque.
Mat. Mucho el agua te divierte,
Ros. Felix dixo, que es la llave
de tu Ley, y que con ella
se busca à Christo.
Mat. Es constante,
y en señal de que las aguas
son las puertas principales,
el llamarse cristalinas,
del nõbre de Christo lo traè,
que es el Autor del mysterio.
Ros. Y dime, para limpiarme
ay en el agua virtud?
Mat. Con palabras.
Ros. Quièn las sabe?
Mat. Quien con intencion las dize,
de que las culpas se laben.
Ros. Y esso, què pone en el alma?
M. Imprime inmortal caracter.
Ros. Y para limpiar la culpa
basta el agua?
Mat. No es bastante.
Ros. Y las palabras?
Mat. Tampoco,
si no le vierten cristales,
y si los vierten los ojos
disponen, pero no valen.
Ros. Valgame Alà Soberano!
acaba yà de explicarme
Mysterios del agua, y Fè:

Tocan.

mas, què lisonjas del ayre
entre las flores se escuchan?

Canta vn Cautivo dentro.

Cant. De vna Rosa enamorado
rocio llora vn clavel,
q̃ entre amantes, siempre el agua
es principio de la Fè.
Ro. Algun Cautivo en la margẽ
del jardin, es mysterioso
oraculo; pero antes
que prosiga, he de saber
el motivo, mas ya sale
Clodoveo: bien diviertes
de la prision los afanes
con el son de las cadenas.

Sale Clodoveo de Cautivo.

Clo. Quiere amor q̃ las arrastre,
y echando nelas de hierro,
son para mi de diamantes.
Ros. Pues advierte, que si Hazèn
te encuentra aqui.
Clo. No es facil,
porque està con los Cautivos
ocupado en los rescates.
Mat. Clodoveo, aunque te vì
en el jardin, avisarte
no pude, de que à Fray Felix
aguardamos por instantes.
Ros. Presto saldràs de Cautivo.
Clo. Ruego à amor q̃ sea tarde.
Ros. Quièn hizo la letra? *Clo.* Yo,
que porque el alma descanse
de mis males, a vna Rosa
comunicava mis males.
Ros. Pues en vna flor què alivio
puede aver?
Clo. Oye, y sabrasle;
la Rosa en verde boton
esconde beldad florida,
por tener solo de vida
lo que goza de prision.
Adora su perfeccion
vn clavel, pero neutral
no descubre su coral
sino al rocio fiel,
y negandose al clavel,
se ofrece toda al cristal.
Mat Si la flor que se marchita,
hermosura al agua dà,
mira el efecto que harà,
si el alma la solicita;
à nuevo ser resucita

con el agua del desvelo,
porque en el Christiano anhelo
tanto la gracia la sube,
que à la flor la da la oube,
y al alma la vierte el Cielo.
Ros. No es bien que mi vanidad
al llanto del clavel crea,
porque esse me lisonjea,
y Mata dize verdad.
Clo. Muestra el clavel voluntad.
Mat. Ponlo en las aguas Divinas:
mira al galàn que te inclinas,
Rosa. *Ros.* A Christo he de querer.
Mat. Esso si, que sabrà hazer
corona de tus espinas.
Ros. Bien lo dize à mi despecho,
la Imagen que èl me diste.
Mat. Donde el Retrato pusiste?
Ros. Templo le he dado en el pecho,
hasta que en agua deshecho
logre el bien que espera ingrato.
Suena dentro ruido de desembarcar.
Dent. Amayna, aferra,
las velas recoged, y tomad tierra,
porque en firme Elemento,
laNave ahorde,aunque à pesar del viêto
Mat. Sin duda la marina que escuchamos
es de Fray Felix: Clodoveo, vamos,
pues estàn en la playa.
Clo. Dame, Rosa, licencia que me vaya,
pues à tu cuenta vivo,
y de tus ojos soy feliz cautivo.
Ro. Hazèn se ha de enojar,si biè lo arguyo.
Mat. Disculpame con èl, pues es tan tuyo,
y dile que mejoras,
para que algunas horas
en lo que importa hablemos:
vamos à ver à Felix, que despues ven-
dremos.
Vanse, y queda Rosa sacando del pecho el Santo Christo que pintò Felix.
Ros. Pues à solas me quedo con mi idea,
y ninguno me escucha, que yo vea;
permitanme los Cielos Soberanos
contẽplar en el Dios de los Christianos.
Sale Hazèn como recelandose.
Haz. Por apurar mis zelos, y congojas,
encubierto con mascara de hojas,
q̃ es de vn agravio la señal mas cierta;
pues nunca trae la cara descubierta.
Al Jardin he venido,
y en su Imperio florido,
sola ha quedado Rosa, que à colores,
licion de florecer les dà à las flores.
El Redemptor Cautivo
sin duda la dexò, con esso vivo,
que à quererse los dos, forçoso era,
que no dixera Rosa, que se fuera.
Pero què es lo que miro! con recato,
los ojos no los quita de vn Retrato,
y es sin duda, que ingrata,
de Mata amante, en el honor me mata,
si al indicio la voz no dà salida.
Ros. Enamorado dueño de mi vida.
Haz. No arroja voz el labio,
que no sea vn testigo de mi agravio.
Ro. Llevadme à vuestro Reyno amãte mio,
pero yà vuestros ojos con rocio
me dizen al verterle,
que he de passar por agua para verle.
Haz. Al Redemptor adora, y con èl trata
de surcar essos paramos de plata:
yà de los desengaños desconfio.
Ro. Yo solo os quiero à vòs, Redẽptor mio.
Sacando el puñal Hazèn.
Haz. Faltòme el sufrimiento,
estas flores seràn tu monumento.
Ros. Hazèn, detèn la herida,
que en el amago triunfas de mi vida.
Haz. Rosa vil, que postraste à mis desvelos
en espinas de afrentas, flor de zelos;
pues el alma le diste al Retrato;
con esta herida dos aleves mato.
Quitale el Retrato, y quiere clavarle en vn tronco.
Ros. Venga en mi tus enojos.
Haz. Apagòse la luz de entrambos ojos:
castigo deseado, quanto fuerte,
pues consigo la dicha de no verte.
Queda ciego.
pero no has de librarte.
Và buscando à Rosa.
Valgame el tacto aqui para matarte:
dime, el original desta pintura?
Ros. Mi Redemptor.
Haz. Que buelva tu locura
à darme zelos con el nombre suyo.
Ro. Pues si es mi Redemptor, tãbien es tuyo
Ha. Su hechura borrarà mi boca, y manos.
Ro. Repara q̃ es el Dios de los Christianos.

Sale Mata, Felix, y Mortero.

Fel. De Dios el nombre escuchè,
las vozes de Rosa oì.
Mat. Y el Retrato que le dì
en manos de Hazèn se vè.
Fel. No es la Imagen que pintè?
pues como aquesse Cosario,
arrojado, y temerario
està profanando à Christo?
Mor. A otro como à este he visto
en vn passo del Calvario.
Haz. Retrato vil, por quien muero
rabiando en zelos, y enojos,
ò te agraviaron mis ojos,
ò temes mucho mi azero.
Al clavarte en vn madero
oy me has querido cegar:
buelveme la vista à dar,
mira que me haràs creer,
que tu me distes el vèr,
pues me le puedes quitar.
Pero pues cegarme intentas
quando me vès afrentado,
sin duda estàs enseñado
à perdonar las afrentas;
con Rosa mi agravio aumentas,
y antes que vierta el coral,
el amagado puñal
me pudiesse suspender,
si en sombras tienes poder,
què serà tu original?
Mat. Ciego està, y à compassiones
mueve su desassossiego.
Mor. Pues es dezir es vn ciego,
que sabrà las Oraciones.
Ros. Yo le dì las ocasiones,
por no advertir su fiereza.
Mor. Pues yo bien sè que si reza;
no ha menester lazarillo.
Zor. Por què? *Mor.* Porq̃ es Morillo,
ciego, y perro de vna pieza.
Fel. Señor, con fin de alabaros,
que le deis la vista os ruego,
porque conozca lo ciego
que anduvo con enojaros.
Haz. Què no pueda yo mataros!
reniego de ferrentidas
Estrellas contra mi vnidas.
Zor. Reniegos echa, que es plaga.
Mor. Pues quitenle aquella daga,
no sea que eche por vidas.
Mat. Señor, vsad del poder,
y deponed los enojos.
Mor. Hazèn, abre ya los ojos,
que te viene Dios à vèr;
el hombre es vn Lucifer.
Mat. J svs mio, en su provecho
hazed an or del despecho,
que yà sabes en la Cruz
darle vista, y darle luz
al que os và à romper el pecho.
Mor. Hermano, no se resista.

Cobra la vista Hazèn.

Haz. Rosa vil: pero què he visto?
Valgame Alà! *Mor.* Vive Christo,
que soy Santo à letra vista.
Haz. Retrato, por quien el tino
vengo à perder, y à cobrar,
què te puedo yo importar,
para andar conmigo fino?
en aljofar cristalino,
quando yo no te buscava
te vì, y aunque me escusava
el cristal bever me hiziste;
mas del susto que me diste,
que de la sed que llevava:
Rosa, que afrentas mi fee,
quièn esta Imagen te diò?
Mat. Perdila en el Jardin yo:
assi le reportarè. *à p.*
Ros. Yo en las flores la encontrè.
Haz. Pues para que à mi despecho
no la encuentres, en mi pecho
tendrà perpetua prision:
mas ay de mi! el corazon
parece que me le flecho.
Mat. No es fuerça, que es desden.
Mor. Mira lo que hazes, Hazèn,
que come Dios corazones.
Haz. Hasta apurar mis passiones,
no me ha de quedar Christiano,
que no ensangriente mi mano
à vista deste desdoro,
y al que no remedia el oro,
ha de morir à mi mano.
Mat. El Cielo mueva tu pecho.
Haz. Vamos à la Redempcion:
mas ay de mi corazon,
parece que me le flecho. *Vase.*
Al paño Ros. Felix.

Fel. Ya de tu desvelo
me ha contado Mata el fin.
Ros. Buelve despues al Jardin.
Fel. Dème la ocasion el Cielo.
Ros. Vendràs à darme consuelo?
Fel. Bolverè de la Aduana.
Ros. Ruego à essa luz Soberana,
que nos veamos los dos
y el Cielo te guarde. *Vase.*
Fel. A Dios,
que presto seràs Christiana:
Madama! Primo! *Los dos.* Señor!
Fel. Fa, à mis brazos llegad.
Leo. Dichosa cautividad,
si goza tal Redemptor.
Fel. Dios solamente es Autor
de todos los redimidos:
desde que os lloro perdidos
me costais muchos cuydados,
y el coste de deseados
me le pagais Posseidos. *Vanse.*
Mor. La perra es vna beldad. *à p.*
Zor. El Donado me enamora. *à p.*
Mor. Què fuera, que con la Mora
manchasse mi castidad?
y aunque aora no consiento,
si llama, voy como vn gamo.
Zor. Padre, mire que le llamo.
Mor. Yà esto ha sido llamamiento.
Zor. Aguardar los Redemptores
puede entre aquesta esmeralda.
Mor. Ay, la perrilla de falda
me està haziendo mil amores.
Zor. Padre mio.
Mor. Aquesto eskecho. *à p.*
Zo. Adondé vàs? *Mo.* San Antonio, *àp.*
voy à tomar testimonio
deste milagro que he hecho;
y quien le haga no sè.
Zor. Esso ha de correr por mano
de Escrivano? *Mo.* Què Escrivano,
que en Tunez nadie dà fee.
Zor. Si el milagro hazèn comprarà,
fuera la paga muy presta.
Mor. El dar vista à vn ciego, cuesta
oy los ojos de la cara.
Zor. Sabe sanar el hermano
los ciegos de amor? *Mor.* Yà pega, *à p.*
mira si estàs de amor ciega,
y veràs como te sano.
Zor. Como conmigo se allana,
quando sabe que soy Mora?
Mor. Quien te busca pecadora,
no te ha menester Christiana.
Zor. Parece que me enamoras?
Mor. Tuvelo desde chiquillo,
porque desde Frayle cillo
fui muy goloso de Moras.
Acercandose Fray Mortero.
Zor. Apartese allà el mostrenco.
Mor. Nadie nos mira: allì està
vn perro, mas que me dà
vna buelta de podenco.
Valgame el enredo aora,
Señor, mi humildad recibe,
pues contigo el alma vive,
y contigo el amor mora.
Sale al paño vn Moro.
Moro. Quiero estorvar al Christiano
lo que yo no he de comer.
Mor. Este Moro viene à ser
el perro del Hortelano.
Moro. Parece que se arrobo:
oye Padre, con quien hablo?
Mort. Què me quieres?
Valga el diablo
la perra que te pariò.
Moro. Mejor es con vnas riendas
castigar esta patraña.
Mort. Quièn te cogiera en España
Martes de Carnestolendas.
Zor. Por el rostro placentero
vn sudor muy sutil fragua.
Mort. Esto tiene toda el agua
distilada por Mortero.
Moro. Ni se levanta del suelo,
ni ha demudado el color:
Ha Fray Mortero. *Tirale del brazo.*
Mort. Ay, Señor,
quien dexa de vèr el Cielo?
Moro. Con esta Mora, què hazia?
Mort. Yo, Zorayda me llamò,
y la bella me llevò
donde la bellaqueria:
Moro. Pues yo à castigarle salgo,
Mort. Defiende à vn Santo, muger.
Moro. Fuera, que le he de morder.
Mort. Gracia lo viene al galgo:
escaparme solicito.
Moro. Yo castigarè su yerro.

Mor,

Mor. Pues vaya à domer el perro,
y para la tarde cito.
Vanse, y sale lastimandose Felix.
Fel. Divino, y humano Dios,
Rey del Cielo, y de la tierra,
que enamorado del hombre,
le rediniò con fineza,
en el Argèl de la culpa,
el oro de vuestras venas;
no permitais, por piadoso,
que vuestro siervo perezca
en los barbaros azotes,
con que el Sarrazeno intenta
teñir en roxos claveles
sus candidas azucenas.
Apenas resolviò Hazèn
dar los Cautivos, y apenas
dixo, que de los Esclavos,
quo arrastrassen sus cadenas,
à quien no redima el oro
daria muerte sangrienta,
quando porque los Christianos
en las carceles no fueran
sacrificios de las sombras,
siendo de la luz ofrendas,
gastar en Hazèn el oro
de la Redempcion fue fuerça;
y viendo que no es posible
pagar el antigua deuda,
en Mata quedan haziendo
de su rigor experiencia;
mas con Clodoveo viene.
Sale Mata entre Clodoveo, y Rodulfo, y Leonor.
Mat. Los Cielos me dèn paciencia.
Leo. Piedad ha sido dexarle
aliento para la quexa.
Fel. Es possible, Padre mio,
que à tanto rigor ay fuerça
para vivir? *Mat.* Dios lo quiere!
cumplase su providencia.
Leo. Que mal puede el corazon
hallar descanso à sus penas.
Clo. Mal puede escusar vn triste
los rigores de la estrella,
si para matar, el golpe
antes que el aviso llega.
Leo. Ay primo, lo que me deves,
Clo. Ya conozco tus finezas.
Leo. Como me pagas mal, pienso,
que no sabes lo que cuestan.
Dentro Mortero.
Mor. Ay, que me matan à zotes:
digo, hermosa hecho buena?
Fel. Què tiene, hermano, què tiene?
Mirando al paño.
Mor. Morillos de chimenea,
plegue al Cielo, que otros tantos
os dè vn Comitre en Galeras.
Mat. Diga, què le ha sucedido?
Mor. Apenas sus Reverencias
se apartaron del Jardin,
quando me dixo vna perra,
que rabiava por hablarme,
y yo lleguè, y saludèla,
al tiempo que en sus alcances
venia vn perro de muestra,
con otro perro de ayuda;
y cogiendome allà fuera,
en vn sotano me entraron,
que para mi fue azotea;
pues los dos, sin perder punto,
hechos Maestros de Escuela
me solfearon las ancas
con vn tono de correa.
Mat. La disciplina es gustosa.
Mor. Gustosa para mi fuera,
pero como en disciplinas,
hasta aora no se estrena
en mi pellejo, los azotes,
sabian algo à la pega.
Rod. Donde la buelta le dieron?
Mor. Aqui detràs, à la buelta.
Rod. Hizo resistencia alguna?
Mor. Estuve como vna oveja:
antes, quando me querian
azotar, yo con paciencia
les dixe à los dos, què hazen,
que no me toman acuestas?
Mat. Pidale à Dios, que tengamos
Naves que à Francia nos buelvan.
Mor. No ay que perder la esperança,
Dios querrà para la buelta,
pues yà tenemos azotes,
que no nos falten Galeras.
Salen al paño por distintas puertas Rosa, y Hazèn.
Ros. Si à Felix vengo buscando,
por ser la feliz Estrella,
que por el mar de aguas vivas

à

à Puerto de Fè me lleva.
Haz. Si Rosa buelve al Jardin
la verè desde esta puerta.
Aqui estàn los Redemptores,
otra vèz el alma empieza
à equivocar los sentidos,
y à confundir las potencias.
Esta Imagen, que mi pecho,
mysteriosamente encierra,
tanto el corazon me rinde,
que las palabras que alienta,
aunque las forma mi enojo,
reliquias de afecto dexan.
Mat. Con este breve descanso
he buelto à cobrar las fuerças.
Clo. Padre Redemptor, yà es tiempo
de que se ajuste la deuda,
procurando à los Baxeles
darles fianças, y prendas.
Mat. No quieren sino dinero,
que assi lo dize la letra.
Mor. Pues que cobren en açotes,
que es moneda de baqueta.
Leo. Cada instante que se passa,
mas su rigor se ensangrienta.
Mat. Pues ea, Christianos mios,
la Fè de Dios nos alienta,
y quando nos falte el oro,
aqui estàn nuestras cabeças.
Mor. La mia tiene vellon,
y no passa esta moneda.
Fel. El Cielo me tiene aqui.
que corremos por su cuenta,
no con la desconfiança
se olvide su providencia.
Rof. Què assi de su Fè confien!
Haz. Què assi su Dios los alienta!
Mat. Y vos, Reyna Soberana,
Madre, y Virgen pura, y bella,
por Alva del Sol os toca
sacarnos de las tinieblas.
Fel. Repetidnos vuestras honras:
porque no es la vez primera,
que à los de mi Religion
sabeis hazer con grandeza
favores de vuestra mano,
mas que apeteciò la idea.

Aparecese nuestra Señora, y admiranse Hazèn, y Rosa.

Haz. Valganme todos los Cielos!
parece que de la Esfera
se dividen à pedazos
las azules vidrieras.
Rof. Mas què candida Deydad
por golfos de luz navega.
Virg. Mata, y Felix, oy dareis
con soberana assistencia
à la libertad Cautivos,
y dos almas à la Iglesia.
Mat. Salgan, pues, yà los Christianos
de las carceles, que es fuerça
gozar Soberano indulto,
si los visita su Reyna.

Dale una bolsa.

Virg. Toma, y paga tu rescate,
que al devoto que me ruega,
en mi Tribunal le doy
siempre el premio por respuesta.
Rof. Esta es la Fè que deseo.
Haz. Y esta es la Ley verdadera.
Fel. Si Rosa viera esta dicha,
pidiera el agua que espera.
Rof. Esto el Cielo lo permite.
Haz. Y esto es influxo de Estrellas.
Rof. Ay, si Hazèn fuera Christiano!
Haz. Si Rosa Christiana fuera!
Rof. Mas yo quiero declararme.
Haz. Yà es el declararme fuerça.

Salen à un tiempo.

Rof. Redemptor.
Haz. Redemptor.
Mat. Cielos!
què maravillas son estas?
Haz. Rosa? *Rof.* Hazèn?
Haz. Adonde vàs?
Rof. Tu pregunta es mi respuesta.
Haz. Tu con Felix?
Rof. Tu con Mata?
Haz. Què intentas?
Rof. Y tu què intentas?
Haz. Viste acaso.
Rof. Acaso viste
desgajarse las Esferas?
Haz. Vestirse el ayre de luzes
en esta distancia. *Rof.* En esta?
Haz. Pienso que vn rumbo nos guia
Rof. Presumo que vn fin nos lleva,
de intentar.
Haz. De ser Christianos?
Fel. Rompa el silencio la lengua,

puesto

pueſto que vna Fè os anima,
y vn miſmo Dios os alienta.
Arrodillaſe.
Haz. Mata, a tus plantas poſtrado.
Roſ. Felix, à tus plantas pueſta.
Haz. Ser Chriſtiano ſolicito.
Roſ. El agua viva me ofrezcas.
Haz. Pues la Imagen q̃ en mi pecho
ha tan poco que te hoſpeda,
porque pida apriſſa el agua,
en fuego de amor me quema.
Fel. Levanta, Roſa.
Mat. Levanta,
Hazen, y pues la promeſſa
que diò el Cielo, no ay diſtancia
de cumplirla à prometerla:
Chriſtianos ſereis los dos.
Clo. Fortuna, para tu rueda,
que en ſiendo Roſa Chriſtiana
tendràn logro mis finezas.
Leo. No sè que adivina el alma,
que de eſta dicha le peſa.
Haz. Aqui conviene el ſecreto,
porque en Argèl no ſe ſepa,
haſta que en el mar ſeguros
ſurquemos ſaladas ſendas.
Fel. Dios nos ſacarà de todo:
pues eſtàmos por ſu cuenta.
Haz. Mis Eſclavos en el Puerto
tienen vna Nave, en ella
ſe embarquen todos, que yo
con Roſa irè à la Ribera
à regiſtrar los Cautivos,
que ſe han reſcatado en eſta
Redempcion.
Mat. Pues à embarcar,
y à pagar todas las deudas
con lo que el Cielo nos dà.
Haz. En tanto: yo de mi hazienda
juntarè todas las joyas.
Mat. No ſeràn meneſter.
Mor. Vengan;
por ventura nueſtro Padre
las ha de llevar acueſtas?
y mas quando de diamantes,
y eſmeraldas avrà piedras,
que porque me las tiràran
me holgàra ſer San Eſtevan.
Fel. Vamos al mar, donde alegres
demos gracias à la Reyna
del Cielo, que es Mar de Gracia,
por donde eſta Flota llega.
Mat. Vamos donde el Inſtituto
de librar de las cadenas
los Eſclavos, haga al mundo
nueſtra Religion eterna.
Clo. Pues à embarcar. *Haz.* Solo falta
por logro de mi fineza,
que ſiendo Roſa Chriſtiana
me dè ſu mano. *Roſ.* Y con ella
el alma, que el dilatarlo
fue del Cielo providencia,
para lograr eſta dicha
de ſer Chriſtiana, y quiſiera
no ſolo dexar mi patria,
que es Argel, pero ſer Reyna
del Imperio, cuyas armas
ſon las Lunas Agarenas.
Clo. Yo por verlos convertidos
à dichas tendrè mis penas.
Fel. Leonor, Clodoveo, primos,
yà, ſegun el tiempo, es fuerça
que vueſtra diſpenſacion
eſtè en Paris, y os eſpera,
porque cobreis en cariños
lo que os cueſta de finezas.
Leo. Vna, y mil vezes el alma
pague tan felizes nuevas.
Mort. Y yo, ſi de aqueſta eſcapo,
porque me reze la Igleſia,
prometo ser vn San Frayle:
y aqui dà fin la Comedia
del ſegundo Redemptor
San Juan de Mata, merezcan
el perdon los dos ingenios,
que os ſirven, para que puedan
prometer ſegunda parte;
ſi os agrada la primera.

FIN.